AÑO II MADRID, 15 DE JULIO DE 1928

Toda la correspondencia dirijase al

de A. Mo egíaco a caire. N

idad vers

abra tot. ¿ Toulou

cortas ,

vo de la

intario e

de un]

aneidad.

n su colm

ico esenci

ide, por

s culmin

o), su cal que a Fra

Sucre.

de pura

s propios,

ación, I

e mozas

a o ai

con la s

taluña

joven

postura

iones gail

es de jon

decisivo

diez ai

. En to

artistas

orimera

oda ella

a galega-

a través

arte en

estudio (

eculiar fisc

ifice de

os, novela

as aulas d

la cultu

la extraor

ro e a tr

nífico:

, Norieg

ga.

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 72.030

Se reciben suscripciones en las principales librerias

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero SECRETARIO: Guillermo de Torre

SUSCRIPCIÓN ANUAL....

España y Paises del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 ptas. Extranjero..... 10,00 -

75 céntimos la linea del cuerpo & TARIFA DE Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 % ANUNCIOS semestre, 15 % anual, 20 %

EUROPA: CONFERENCIAS: RAID

12.302 Kms. literatura

Apartado de Correos núm. 7.081

por E. Giménez Caballero

A la memoria de Ramón de Basterra, Poeta, diplómata, vesánico: esencial viajero.

Nada hay más cercano-por ejem-

"Revista de Ocicdente". Nada más cer-

No hay más delicado placer para quien un día ha pespunteado un itinerario ideal sobre papel transparente que ir otro día cercano recubriendo con trozos rojos y reales aquellos ilusorios caminos (sangre en la arteria vacía). Este placer lo está gozando La Gaceta Literaria desde poco después de su fundación. Su formal tripartición orientadora—tres flechas, tres caminos—de ibérica,

americana e internacional, ha ido rellenándose de contenido, de hechos y de verdad. Organizadas las amistades catalanas y portuguesas, planteada la cuestión del "meridiano" con América, en vispera de ser atendidos, en próximo viaje, nuestros sefardíes de la Europa oriental, quedaba el enunciado internacionalista que cumplir para poder presentar ante nuestras gentes españolas la verificación de un programa, que no por ambicioso, ha dejado de precipitarse exacto.

ossión en estas repúblicas:

¿ Qué entendía La Gacera Literaria por internacionalismo?

Algo mucho más específico que aquello—por ejemplo—que una Francia puede entender. Para nosotrosquinternacional no era sucedáneo de mundial. Quizá simplemente de europeoficación sign

(¿Es nación Norteamérica? ¿Lo son las culturas afroasiáticas y austroame-

Internacional para La Gaceta Literaria era la prosecución de ese ansia matriz—manifestada por los mejores espíritus españoles desde hace cincuenta años de acercamiento al resto de los países europeos, de intervención en sus culturas, de intercambio intelectual—a la par—con ellos.

La palabra "Europa" ha ejercido tal fascinación en nuestro contemporaneismo vernacular que podría afirmarse ser ella el máximo mito de la España moderna. Algo muy semejante a lo ocurrido en Italia y Rusia con esta misma sirena continental.

No existe cosa más sorprendente que homologar la historia moderna de estos tres países periféricos del núcleo europeo para encontrarse fenómenos culturales de igual aspecto: personas, libros, pasiones.



Europa, del retorno al casticismo. Un 12.302 kilómetros. Itinerario de conferencias Losski, por el contrario, el mantenedor cubierto en seis semanas por E. Giménez

de Pro-Europa, neokantiano, seguidor de Caballero. Cohen, de Husserl y de Lipps. De estos tres países gemelos de evolución, Rusia, Italia y España, sólo los

dos primeros fueron los más afortunados, hasta ahora, en el sentido radical y pulcro de sus soluciones. Frente a la obsesión ¡"Europa"! de estos terribles cincuenta años, tanto el uno como el otro país cortaron por la sano: el mejor modo de ser europeos es ponerse frente a esa tradicional Europa y dar una nota original. Comunismo, fascismo. En el fondo, dos fórmulas fascinadoras de una nueva Europa, de otra Europa. Quizá: de otra cosa que Europa. Si por Europa la vieja se entiende lo que entendieron rusos e italianos: reformismo, criticismo, democracia, liberalismo,

burguesia, laisser faire del individuo. Y así se ha dado en esos dos países el admirable caso, de la generación joven, que, saliendo derrotista, ácrata, pacifista y desconcertada de la guerra, se rehace y

construye una revolución, un higiénico entusiasmo destructor y afirmativo. Es esto algo tan fundamental en la evolución de la Europa periférica de tras la guerra, que los que pertenecemos a esta periferia en calidad de jóvenes—y de jóvenes con desarrollos paralelos de sensibilidad a los de esos países—sentimos tólico, poderoso y bien organizado. "Criuna profunda inquietud de que esa sensibilidad se nos frustre o desoriente en la terio" es una revista sin antecedente incircunstancia apática que rodea nuestras cosas. Tengo yo un libro-mil excusas médiato en las letras argentinas. Tiende por la confesión—guardado en un estante, que fué mi segundo libro, escrito—claro es-tras el primero. Escrito con una lógica tan curiosa, que sólo ahora veo lo curiosa que es por haber fructificado ese mismo género de libro en Italia y en Rusia, sin ponernos previamente de acuerdo.

Este libro mío se llama "El fermento" y fué una consecución natural de mis "Notas marruecas". Como "L'Europa vivente" fué la consecución natural de "La Rivolta dei santi Maladetti", de Curzio Suckert. Es decir: la sátira de un régimen nacional viejo al probarse en una guerra. (Annual, Caporetto), seguida por la ironía del mito europeo al convivir tras 1918 en esa Europa supersticiosa de nuestros mayores. La ironía del contra-europeismo es el sustrato de mi "Fermento".

Pero ya que no pudo uno lograr cara a cara—como los otros periféricos—el rapto de Europa, lo ha intentado a la manera tradicional española: con gitanería, con cierta petulancia, con cierto donjuanismo.

Esa vaga petulancia la ha llevado uno tras el embozo de la capa-hace breves días—en las cinco aventuras consecutivas con las cinco hijas dilectas de Europa, que tuvieron a bien concederme sus espontáneos y deliciosos favores. ¡Tanto cortejar, tanto cortejar nuestros mayores a estas mujeres—año tras

año, esfuerzo tras esfuerzo, limosneando miradas y soportando desdenes... Y ahora, en seis semanas, los más voluptuosos compromisos entre uno y ellas—se decia uno guiñando un ojo al sudexprés y al buque.

¡ El vencimiento de Europa con unas cuantas palabras al oído, sonriendo! Es decir: con diez y seis conferencias. Diez y seis discreteos sobre todo ese sistema

auricular, cuyo mapa adjunto. Dentro—pues—de este método erótico y tradicional de España—permitid, queridos amigos de hostería-ya de regreso y desembozado, ante unos vasos de vino claro sobre mesa de leño, os cuente mis etapas. Empresas que, precisamente mirad—, traigo apuntadas y sostenidas en este papel.

El sistema de don Juan era en el fondo el más cercano al deportivo. La resurrección del tema de don Juan en la literatura mundial de nuestra época no tiene,

quizá, otro sentido que ese: "Don Juan, recordman" Sí. ; Espléndidas performances de Don Juan! Ese decidido "estar en forma" siempre. Cuando don Juan y don Luis confrontan sus papeles, sus cuentas amorosas, no hacen sino compulsar puntos, metros, goles, victorias batidas. Don Juan,

Por eso se ha dicho que lo que menos le interesaba a don Juan era el amor. Sino en cuanto que era meta, hito. Del mismo modo que al motorista, sobre el autodromo no se juega la vida por acudir solicito a la tribuna del fallo, tras treinta vueltas. Sino por estas treinta vueltas dadas lo más desinteresadamente posible, lo más atrozmente posible.

Creo que esta sensibilidad recordmánica es la que hoy debe aplicarse a toda suerte de empresa: sobre todo, a la empresa patriótica. Es algo tan a revisar eso

Si el dar diez y seis conferencias en un máximo de sitios y en un mínimo de tiempo me hubieran dicho que era "por el honor de España", "por razón de pa- centenario de Heine, ampliación del que affiche" mural, y una segunda vida,

tria" me hubiera echado atrás. Ahora: sabiendo que ese acto traía en sí una superación de actos semejantes realizados por otros europeos, eso sí, eso sí que me encendía la sangre. El patriotismo del escritor no debe ser hoy de otra calidad que el del aviador. Patria es, hoy, posibilidad de fuerzas acumuladas en un individuo para que este individuo las desarrolle en pugna con las de otras acumulaciones individuales diferentes. Patria es campo de entrenamiento, puerto de partida, arranque de certamen.

Sólo con esta idea—que es la del futbolista y la del aeronauta, la del motorista—puede adquirir sentido nuevo, alegre y enérgico, esa melopea peligrosa que lleva en si la tremenda palabra patria.

Impetu en el zarpar. Serenidad en el aterrizar.

Serenidad, sobre todo, cuando el que aterriza no es un aviador, sino un escritor. Es decir, un sér que, por lo menos en España, nadie hace caso, ni saluda, ni estima, ni estrecha la mano con bienvenidas gratas.

BUENOS AIRES: LITERATURA

DE LA EXTREMA DERECHA A LA EXTREMA IZQUIERDA

por Guillermo de Torre

ligiosas. Así, al lado de ciertas revistas tal e irónico. de literatura pura, existen otras—hechas por escritores igualmente—en que predomina la intención política; y junto a publicaciones conservadoras y católicas,

aparecen otras de credo irreligioso o bien

Por ser muy característica de un esado de espíritu político, acusadamente derechista, reflejo de las subversiones que han originado las dictaduras europeas de la post-guerra, citemos sumariamente "La Nueva República". Subtitúlase "Organo del nacionalismo argentino", y pretende exponer ciertos ideale minoritarios, antidemocráticos, derechistas. Su nacionalismo es de franca estirpe maurrasiana. Algunos artículos recientes del novelista Manuel Gálvez y especialmente un libro muy comentado de Juan E. Carulla—"Problemas de la cultura"condensan hábilmente los puntos esenciales que postula ese grupo valioso valeroso de "La Nueva República", publicación dirigida por Rodolfo y Julio frazusta, con un grupo restringido de colaboradores: Ernesto Palacio, Tomás D. Casares y César E. Pico, entre otros.

Todas estas firmas volvemos a encontrarlas en otra nueva revista de carácter menos unilateral, algo literario, y con la cual, por consiguiente, podemos ser más explicitos. Nos referimos a "Criterio" una revista semanal, modernamente presentada, compuesta con destreza, que surge briosamente, polemizando en tono mayor, como exponente de un núcleo caa mantener una posición netamente derechista y esencialmente católica. Prescindiendo de las firmas ya mencionadas al reseñar "La Nueva República", y que se afanan en una tarea semejante, mencionemos otras como Emiliano MacDonagh y Faustino Legón, que comparten con Atilio Dell'Oro Maini la dirección de 'Criterio". Y señalemos, de manera más visible, por aplicarse a temas exclusivanente literarios, las de Tomás de Lara e Ignacio B. Anzoátegui. Son dos escritores jóvenes que hacen-según cremossus primeras armas en esta publicación. El primero, Tomás de Lara, de formación cultural española, revela un criterio muy fino y lúcido en la crítica literaria. Y en cuanto a Anzoátegui, hase manifestado, con algunas glosas sobre cinema como uno de los pocos escritores argentinos capaces de llegar a adquirir cierta intimidad comprensiva con las maravillas del séptimo arte.

Un gran salto. De la extrema ortodo-

Tras esta breve excursión platense, le dedicara anteriormente la revista "Ba- perfectos de un pasado. reintegrémonos a la Metrópoli bonoa- bel", boletín de la editorial del mismo rense. La producción de hojas periódi- nombre. Hay en este cuaderno heineano ridad tan exacta que sólo la lejanía puede otorcas es siempre aquí bastante cuantiosa. aportaciones de valor: entre ellas, un es- gársela. De todos los colores y tendencias. Una tudio de Brandés sobre "El libro de los Trae consigo toda la serenidad del que un ojeada a las revistas literarias últimas, cantares"; otros ensayos de Alfed Kew día encontrara la fórmula adecuada a su tiempodrá ilustrarnos mejor que la lectura e Israel Zanwill, y entre las colaboracio- lo y a su espacio, y diera a esta fórmula una de varios volúmenes sobre el carácter nes argentinas, se destaca un bello capi- validez absoluta. Los versos de "La Posada y heterogéneo del ambiente argentino, don-tulo del reciente libro de Perchunoff el Camino" están escanciados—trasvinados como de coinciden y se entrechocan, no ya di- sobre "Heine, el poeta de nuestra intimi- diria Mesa-del mismo odre de todos sus anversos credos literarios y poéticos, sino dad" y un romance de Fernández Mo-teriores. De esa cocina tírica, cuya sobriedad hasta opuestas desinencias étnicas y re- reno, muy dentro de su estilo sentimen- llega a impresionar por lo elemental, por l

> momento dado, agrupó a ciertos escrito- chado. Porque en Machado hay el inquieto que tico y social que en el literario. Era el no retrocede un paso, pero que tampoco quiere estandarte más visible de un grupo que avanzar. Avanzar, avanzar... "La Sierra soy se denominó "Boedo"—nombre de un vo"—dice el blasón solariego de Enrique de barrio proletario de la ciudad-, contra- Mesa. Y esta otra leyenda: "Después de mí puesto a otro núcleo juvenil, más pura- el Diluvio". Es decir, el Turismo. mente literario, colocado bajo la advocación de "Florida", y cuyo órgano capi- quio guadarrameño. Una nueva secreción de lo tal era la revista "Martín Fierro". Esta carpetovetónico. De la regia orografía madrilos respectivos grupos se han descom- ca de la Lírica nacional. puesto, y sus representantes, antes que ninguna significación colectiva, han entrado en la hora de adquirir significación individual.



Guillermo de Torre, que ha sido nombrado para un eminente puesto literario en La Nación, de Buenos Aires, y cuya colaboración en nuestra Gaceta aparecerá intensificada en los próximos números con magníficos ensayos sobre los editores argentinos.

Integrada por varios elementos disi- nez Caballero. dentes de "Claridad", aparece, desde hace pocos meses, una nueva revista camente por el tono polémico que en aseguran una probable larga existencia ellas predomina. A su frente, se hallan los cuidados del editor Gleizer-, vendrá y Leonidas Barletta, autor este último de estado de espíritu más firme y maduro, una novela titulada "Royal Circo", que con relación a los extremismos de sus ha merecido un reciente premio muni- orígenes.

¿Habrá sido la cuestión famosa del revistas literarias, resulta inevitable aluxia católica a la extrema disidencia. No "meridiano intelectual" un golpe de gra- dir someramente a las dos más complehacemos esta aproximación por contraste cia para la revista "Martín Fierro"? tas y acreditadas. Nos referimos, en premeditado; son vecindades a que obli- Hay quien lo piensa así, pero nosotros primer término, a "Nosotros", cuyo viga el espíritu de información objetiva y no podemos sumarnos a esa maligna su- gésimo cumpleaños, con su número extotal. Aludimos a la nueva revista "Cua- posición, y el hecho de que esta batalla- traordinario—ya debidamente comentado dernos Literarios de Oriente y Occiden- dora publicación—que ha cumplido un en estas columnas—marca el logro de e". (Título muy del momento, ambición papel tan útil y simpático en las evolucio- una cima en el tiempo, y en la labor deshábil y oportuna la de aproximar esos nes estéticas de estos últimos años—lan- arrollada, verdaderamente insólita en este momento, su ritmo, y el de ahora no me pados conceptos y puntos cardinales hosti- guidezca actualmente, espaciando cada país. les entre los que, con anterioridad al vez más sus números, y presagiando una Y, por último, hagamos constar que libro famoso de Massis, ya se había fatal defunción, débese, más que nada, a "Síntesis", dirigida en sus primeros núproducido una pugna violenta.) Aparecen un lógico desgaste de fuerzas. Y tam- meros por Xavier Bóveda, y hoy bajo la los referidos cuadernos como órgano de bién contribuye a ello, probablemente, la experta capitanía de Martín S. Noela "Universidad de Jerusalén en Buenos grave escisión producida hace poco en el espíritu de una dedicación estética ampli-Aires", que preside el ubicuo y pólifa- grupo de los "martinfierristas", y, en sima, que no reconoce límites y va desde cético Leopoldo Lugones. Mas su ver virtud de la cual, tres de sus miembros su especialidad arquitectónica al plano dadero "manager" es el escritor y editor más conspicuos—Borges, Bernardez y literario, continúa ganando terreno de Samuel Glusberg, hombre de varias acti- Marechal—separáronse radicalmente. Los día en día, definiendo sus tendencias y vidades y constantes empresas, que en tres escritores, confederados, proyectan afinando sus páginas, muy generosamenésta se nos aparece desdoblado bajo el ahora, como inminente, la reaparición de te abiertas siempre a las firmas españopseudónimo de Enrique Espinosa. El nú- la revista "Proa", tercera época de aque- las de calidad. mero 2-3 de los "Cuadernos de Oriente lla juvenil publicación que tuvo, en su y Occidente" constituye un homenaje al primera fase, un llamativo formato de

Enrique de Mesa y la Academia

Los versos conservado= res de un poeta liberal

Por la Editorial Espasa-Calpe ha sido puesto la venta el libro de Enrique de Mesa, "Lo Posada y el Camino". Versos.

El hecho constituye ese acontecimiento especial de la voz repentina de un poeta largamente silencioso, recatado, que sólo de raro en raro sale de su retiro. Algo de la sombra del cartujo que pasa un instante por las celosías que dan sobre la plaza pública.

La crítica tradicional y tradicionalista—Andrenio, Canedo, Castrovido y aun otras excelentes plumas-ha estado unánime en vitorear esa delicada aparición cartujana de Enrique de Mesa.

Nosotros—sin ser tradicionalistas, ni siquiera del hombre? excelentes plumas—nos complacemos también en

l suceso. Vivamente. Con ese sentido retrospectivo, museal, con que emoción poética Pero hay, tal vez, un género

El libro de Enrique de Mesa es de una cla-

esencial. Sierra, pan, pino, agua, leche, vino un poco de amor, un poco de pena. Tiene aún más solemnidad la aparición de "Claridad" fué la revista que, en un unos versos de Mesa que los mismos de un Mares de un matiz resueltamente izquier- busca, se renueva e indaga. Mientras en Mesa, dista, pero más bien en los aspectos polí- el espíritu señoril, satisfecho de su estirpe, que

"La Posada y el Camino" es un nuevo colo-

vacerrismo. (Junto al termos del skiador; el li-re, sencillamente, al Poeta. bro de Mesa, en la mochila.) ¡Qué encantador Enrique de Mesa! Hasta en esos terribles ver- píritu femenino? Acaso Unamuno tenga razón. sos revolucionarios que de vez en cuando tur- Para mí, hasta el mismo Víctor Hugo tiene esban la paz de su serena y calma musa con- piritu de mujer. templativa.

Es muy curioso que estos espíritus como el de Mesa, conservadores, casticistas, terruñófilos, sean hoy los más empeñados representantes del liberalismo español.

Es una paradoja que sólo se da en España. Enrique de Mesa, uno de los introductores de la moda actual española, de la capa parda anudado a la tradición, a los clásicos y al pai saje menos mecanista progresivo y liberal de España, es, sin embargo, pasa sin embargo por un férvido espíritu liberal.

Es un caso semejante al de su gran amig Ramón Pérez de Ayala. Sólo que Ramón Pe rez de Ayala ha tenido ya la compensación de la Academia y el gran Enrique de Mesa, no Por qué?

No sería la hora-venerables jueces literarios de España—de proponer al autor de "Lo Posada y el Camino"-proponerlo seriamentepara un electo puesto academial?

Ha sido un exquisito caminante. Lleva ya mucho camino. Justo es que se le otorgue la suprema Posada de nuestras letras.-E. Gimé-

0000000000000 'Izquierda". Continúa, y prolonga, en más duradera y fructifera, bajo la codirealidad, la misma orientación de su ma- rección valiosísima del grande y malotiz, y exenta de verdadera substancia grado Ricardo Güiraldes. "Proa", en esta literaria, sus páginas son curiosas úni- tercera época que se avecina—y a la que algunos escritores de aquel núcleo de no- muy a su hora para congregar una favelistas y poetas-sedicentes realistas-, lange de jóvenes escritores con filiación como Elías Castelnuovo, Julio Fingerit homogénea, que representan un nuevo

Para redondear ya este muestrario de

GUILLERMO DE TORRE Buenos Aires, Abril de 1928.

EL SECRETO DE LOS POETAS

En la mujer-llama sensible-se está refugiando el rumor deleitoso de la poesía. Los hombres nos hemos hecho bárbaros-bárbaros de máquinas, de intelectualismo, de racionalismo. Los hombres seguimos en las faenas-rudasde la casa, mientras la mujer sigue hilando el copo rubio del lino. La poesía tiene algo de monástica-misticismo siempre-y los hombres seguimos siendo-hoy más que nunca—guerreros de las ideas, de la acción. An+ tipoéticos. Antimonásticos.

-¿ No cree usted que la poesía, por razones le sensibilidad, está más cerca de la mujer que

Ernestina protesta: —De ninguna manera. Los hombres son tan accesibles como nosotras a la se llenan los ojos para contemplar los valores de verso al que nunca llamaré poesía; verso



ERNESTINA DE CHAMPOURCIN, por Bernardino de Pantorba

empachoso y sensiblero, que han cultivado albipartición de fuerzas afines y enemigas leña. Pertinente Mesa a la generación castella- gunas "soi-disant" poetas femeninos. Cierto púalcanzó su máximo relieve hace pocos nista-epigónica de la del 98-encontró en el blico, ignorante y fácil de contentar, se deleita años, pero hoy ya resulta inactual, pues paisaje serrano una especie de misión pedagógi- con los sollozos y los suspiros rimados de esas pseudopoetisas, extasiándose ante las delicade-Mesa ha sido el adoctrinador poemático de zas del alma femenina y otorgándonos una sutodos los discípulos de Giner, de todos esos ini- premacía que no nos interesa. La auténtica poeciadores madrileños del peñalarismo y del na- sía no prefiere al hombre ni a la mujer. Prefie-

-¿ Pero, el Poeta, en general, no tendrá es-

el Poeta-sensibilidad ante todo-carece de ideas. Podría decirse que los poetas son seres poco inteligentes. Son intuición. Divinidad. Gracia. Tienen en su espíritu el mecanismo -simple-de la fuente, del manantial. Frente al hombre razonador-intelectual-de complejo mecanismo, el poeta es un hombre puro, simple, pristino, elemental.

-¿ Qué conceptos-qué definiciones-tiene sted sobre poesía, y sobre su poesía especial-

-Detesto las definiciones. Su pregunta es casi un atentado contra la poesía. Lo definido e pierde, se empequeñece tras la muda pared de unas cuantas palabras. Tampoco me considero competente en el conocimiento de mi propia poesía. Mis esfuerzos se dirigen a encontrar, no la poesía, sino mi propia poesía. A realizarme totalmente, concretándome en la estrofa abstracta del poema. Creo en el verso puro, escueto, despojado, sin el ropaje inútil de una retórica ya pasada. Yo aspiro a desnu-

En este número: Jorge Luis Borges: EL IDIOMA DE LOS ARGEN-F. García Mercadal: ARQUITECTURA M. Fernández Almagro: LA VUBLTA AL MUNDO DE PIJOAN Sebastiá Gasch: RAMON GAYA Benjamin Jarnés: NOVOA SANTOS EN CUBA Orlando Ferrer: CUENTO AMERICANO

dar mi poema, reduciendo e intensificando su área emocional. Algunos jóvenes poetas intentan verter su poesía en los moldes clásicos. Sin embargo, cada emoción trae su forma, cada rece propicio a vestir de nuevo el engorroso miriñaque.

-Muy bien. Pero un hombre-un intelecual-no comprenderá nunca esto. Para él la Definición es el verbo, el comienzo. Ante todo, a idea, la justificación.

puestos en el camino de las justificaciones, ¿qué proceso seguirá la creación dentro del poctality over the chips ob assert souther

público. Es la correta de rigrepes actuali Hemos preguntado: -: Cómo se hace, cómo e elabora un poema? En realidad, no lo se-responde la poeti-

Ayuntamiento de Madrid

como Ot Herrera ré, Cotare obío, Aria uchos non e estas no

a literatur

teatro.

perman

a de abier de ello. razón d'i de un ma ar la nota al lado d más eleva cón", "Lu eo", etc. el periodo iterario (afael Die

ertirse co

atlántio cal", a la

aza, de vida y si icas. un remo as; la tr en vers sonetes d ayer de esivo. De el párraf de Gal

Casas.

7 105

prisionero" studios de a de clási-

nes y de -

AS EVA

-Madrid

-¿ Reflexión? En poesía, signo de barbarie. lle-que hace la competencia al místico con versos desmoralizados.

El primer poema-como el primer amor-siem pre se guarda en seda de recuerdos. Representa el umbral, el pórtico. Es necesario la distancia para darle, no sólo categoría afectiva, sino transcendencia profética, Importancia de presentimiento, de vocación, de revelación.

-Digame, Ernestina, ¿qué recuerdos tiene usted de su primer poema?

-Escribí mi primer verso, no me atrevo a llamarlo poema, en francés. Tenía quince años, saturados de lecturas francesas y... de romanticismo. Mis dioses poéticos eran en aquel entonces, Hugo, Musset y, sobre todos, Lamartine. ¡ Cuando pienso que lei "Rafael" de un tirón, sin que me empalagara! La composición aquella se titula "La Rosa" ¿Asunto? El inevitable capullo recién abierto que un golpe de brisa viene a deshojar. Tres estrofas, y en la última, profundas y pedantescas reflexiones sobre la fugacidad de la dicha y la ilusión. Resultó precioso, como puede imaginarse! Lo hice de un modo consciente, voluntario, sin que en ello interviniera el factor emocional. Sólo quise probar mi aptitud para la rima; una vez conseguido con una docena de estrofas místicas, en francés aún, volví a callar durante un año reanudamos las musas y yo nuestra interrumpida amistad. Hasta aquí mis poemas sólo fueron ensayos formales, vagos tanteos. La verdadera gracia del poema vino a mí, sin buscarla en la composición que da el título a mi primer libro. Fué inspirada por un ensayo de Maeterlink, "Le Silence", que me emocionó grande-

Cada vez es menos peligrosa para la mujer la marginalidad, la personalidad. Hoy se perdonan-y se aplauden-las locuras. Y la locura menos estridente de una mujer es la de hacer versos. Estamos en una época bárbara-heroica-. Vivimos demasiado al aire, demasiado en la superficie para preocuparnos de los pequeños prejuicios sociales. Las mujeres son aviadoras, soldados, oficinistas...

-A usted, ¿la beneficia o la perjudica, en relación con la vida, su cualidad de poeta? -Me perjudica bastante. Sobre todo, en relación con la sociedad. Para ella, el poeta es un bicho absurdo e incomprensible, llamado a desaparecer. ¡Y si por una rara casualidad el bicho en cuestión es femenino, entonces se ha arreglado! Somos feministas, pedantes, y estamos fuera de nuestro papel. Nunca faltan señores sesudos o damas respetables que nos prodigan estas lindezas y muchas más. Felizmente la vida importante para el poeta es la suya propia; vida interior, llena de compensaciones que La poetisa sale hacia el club. permiten sonreir de todos los ladridos y repetir como Rubén: "; cabalguemos!".

Pero el poeta es hoy impopular. Insignificante. Obscuro. El héroe es el aviador, el mecánico, el deportista, el hombre de acción, el hombre

-Ernestina, ¿usted está satisfecha de ser poeta? ¿No preferiría usted ser aviadora—ac-

ción—a ser poeta—contemplación? -; Por qué este afán de incluir al poeta, a contemplador, en el grupo de los estáticos Otros, los mejores, deleitan al poeta en su de los inactivos? La contemplación es una acción. El que la ejerce actúa sobre las cosas nterpretándose y gozándose en ellas. Me encantaría ser aviadora. ¡Qué poemas inéditos debe haber en el aire! Eso sí, me guardaría mucho de llevar pasajeros. La acción de los contemplativos es destructora. Hay momentos en que incluso a los poetas nos pesa el éxtasis. taciones en su impulso inicial, a limitar su ex- Si vo pudiera, los trenes del mundo no tendrían secretos para mí y las carreteras más lejanas conocerían por su latido el motor de mi auto. Influencias del guerrero-el hombre de la ca- Mi ideal consiste en correr, correr desenfrenadamente y pararme un poquito todos los días paladear hondamente, gustosamente, los kiómetros recorridos.

-El ideal: demasiado ambición. No es posible hacer las dos cosas, no es posible.

libro de gran vibración interior. De fuerza siados. -y de turgencia-pasional.

-¿ Está usted satisfecha de la obra realizada Satisfecha, especialmente, de su libro "Ahora" -Estoy satisfecha de haber publicado mis los libros, porque así queda el camino más desejado para empezar de nuevo. En cuanto di Ahora" a la imprenta lo detesté cordialmente. Ya está lejos. Para mí, publicar es una libeación. Por otra parte, espero no estar nunca ontenta de mi obra. Hasta hoy, mi alegria lura lo que tardo en hacer el poema. Nada nás. Es tan inmensa la distancia entre la poesía que busco y la que realizo...

-Pero hay logro, perfección. Este libro me parece superior al primero.

nestina también lo tiene en abundancia.

-¿ Qué prepara usted? ¿ Hacia qué dirección encamina su obra?

-Son muchos mis proyectos. Tengo varios ensavos de novela a medio hacer. Quizás termine uno de ellos este verano. Aunque parezca pedante, confesaré que en este género lo que más me interesa es el análisis psicológico. Más adelantado está mi tercer libro de versos, que titulo "Poemas del Buen Amigo". Como es lo altimo que he escrito me parece lo mejor. Y lo más moderno también. Mucha gente, al apreciar la diferencia entre mis dos libros, cree que me esfuerzo por alcanzar una artificiosa modernidad. ¡Yo no tengo la culpa de mi evolución! Me alegro de ella, naturalmente. Sería triste que en pleno siglo XX mi pluma pareciera del XIX. Comparado con mis actuales poenas, "Ahora" resulta un poco anticuado. Ya data de Febrero. Pero no puedo adelantar fechas de publicaciones. Faltaría para ello que surgiera un editor, mirlo blanco, al que interesaran las obras de poetas.

-Efectivamente: no surgen los mirlos

outo entirities entre souto

-¿ Nada más, Arconada?

-Ya es bastante. Gracias.

-Poeta: vida de iluminado... CESAR M. ARCONADA

Acaba de aparecer la sexta edición de

VERDADERO ACONTECIMIENTO LITERARIO

LOS FRUTOS ACIDOS

por A. Hernández Catá

ILA OBRA NOVELESCA DE LA MODERNA LITERATURA ESPAÑOLA QUE HA MERECIDO LOS MAS UNANIMES Y DEFINITIVOS ELOGIOS DE LOS PRIMEROS CRITICOS, SIN DISTINCION DE GRUPOS Y MATICES!!

"Tienen el don de la emoción, "Los muertos (de Los Frutos nen el mérito raro de la novedad iewsky y a Zola.' de sus asuntos."

Enrique Diez-Canedo:

las narraciones más bellas, jugosas

Gómez de Baquero ("Andrenio"): Dionisio Pérez:

que es uno de los privilegios espi- Acroos) es una obra maestra que rituales del verdadero artista, y tie- honraria a Maupassant, a Dosto-

Gabriel Alomar:

"Tienen una frialdad severa que "En este libro están, sin duda, nos penetra como un arma, haciéndonos sentir aquella aspereza y humanas del señor Hernández- de lima y viscosidad de serpiente de que habla Flaubert.

J. A. Balseiro: Los muertos.—"He aquí ya la obra maestra".

NO DEJE USTED DE LEER, POR SOLO CINCO PESETAS, UN LIBRO DESTINADO A PERDURAR! DE VENTA EN TO-DAS LAS LIBRERIAS. PEDIDOS: MUNDO LATINO. MADRID

EL HOMBRE QUE SE DESCUBRIÓ A SI MISMO

NOVELA POR MATEO CLADERA PALMER

En esta primera obra se destaca con vigor un novelista de fuerte temperamento, de sobrias líneas, de estilo severo, sin artificios ni engalladuras. Gran éxito de crítica y de público. Es la novela de rigurosa actualidad literaria. Pedidos a Editorial B. Reus. Felanitx. Mallorca. Descuento usual a los libreros. Precio, cinco pesetas. 300 páginas.

EL IDIOMA DE LOS ARGENTINOS

por Jorge-Luis Borges

correspondencia objetiva. Algo como decir No insistiré. Si la causa es buena y está indicaría que no es corriente mi parecer. Ma- nuestra sueñera y de nuestro caos! boesía pura, o movimiento continuo, o los his- previamente ganada, la acumulación de prue- nejó la estadística el tal señor y averiguó que En resumen, el problema verbal (que es el esa posible observación contestaré luego; bás- Desertar porque sí de la casi universalidad del que las del Diccionario francés eran treinta y Dentro de la comunidad del idioma (es decir teme señalar que muchos conceptos fueron en idioma para esconderse en un dialecto chúcaro un mil solamente. Esa comprobación lo alegró. dentro de lo entendible: límite que está pared su principio meras casualidades verbales y que y receloso—jerga aclimatada en la infamia, Sin embargo, ¿quiere decir acaso este censo por medio de lo infinito y del que no podemos después el tiempo las confirmó. Sospecho que jerigonza carcelaria y conventillera que nos que un hablista hispánico gobierna veintinueve quejarnos honestamente) el deber de cada uso la palabra infinito fué alguna vez una insí- convertiría en hipócritas al revés, en hipócritas mil representaciones más que un francés? La es dar con su voz. El de los escritores más pida equivalencia de inacabado; ahora es una de la malvivencia y de la ruindad—es proyecto inducción nos queda grandísima. Yo interrogo: que nadie, claro que sí. Nosotros, los que prode las perfecciones de Dios en la teología, y de malhumorados y rezongones. Ese programa Si la superioridad numérica de un idioma curamos la paradoja de comunicarnos con los un discutidero en la metafísica, y un énfasis de trágica pequeñez fué declinado ya por De no es canjeable en superioridad mental, repre- demás por solas palabras—y ésas acostadas en popularizado en las letras, y una finísima con- Vedia, por Miguel Cané, por Quesada, por sentativa, ¿a qué envalentonarse con ella? En un papel—sabemos bien las vergüenzas de cepción renovada en las matemáticas—Russell Costa Alvarez, por Groussac. ¿Se rechazará cambio, si el criterio numérico es valedero, nuestro idioma. Nosotros, los renunciadores a explica la adición y multiplicación y potencia- la carabela en nombre de la jangada?, hizo todo pensamiento es pobrísimo si no lo pien- ese gran diálogo auxiliar de miradas, de adeción de números cardinales infinitos y el por- como que preguntaba este último con ejercita- san en inglés o alemán, cuyos Diccionarios manes y de sonrisas, que es la mitad de una qué de sus dinastías casi terribles-, y una da ironía. verdadera intuición al mirar el cielo. Pareja-Ahora quiero olvidarme del arrabalero, y mente, cuando las atracciones inmediatas de paso a comentar una distinta equivocación: la una hermosura o las de su bien cuidado re- que postula lo perfecto de nuestro idioma y la Ernestina de Champourcin acaba de publicar su cuerdo están sobre nosotros, ¿quién no ha sen- impía inutilidad de refraccionarlo. Su mayor libro de poemas, "Ahora". Su verso, cada vez tido que las palabras elogiosas que ya preexis- y solo argumento consta de las sesenta mil tiene menos andamiaje, cada vez se hace más ten son como proféticas de ella, como cora- palabras que nuestro diccionario, el de los esingrávido y puro, más equilibrado y tenso. zonadas? La palabra linda es previsión de la pañoles, registra. Yo insinúo que esa superio-Se ove bien inequivoca—en estas páginas— novia de cada uno y de ella no más. No me ridad numérica es ventaja aparencial, no esenla auténtica y honda voz del Poeta. Es un quiero apoyar en otros ejemplos; hay dema- cial, y que el sólo idioma infinito-el de las

> contra un habla argentina. Una es la de quie- guno. Es decir, el diccionario algorítmico de nes imaginan que ese habla ya está prefigurada en el arrabalero de los sainetes; otra es crucecitas—es, virtualmente, el más acaudalado la de los casticistas o españolados, que creen de cuantos hay. la numerosidad de represenen lo cabal del idioma y en la impiedad o taciones es lo que importa, no la de signos. inutilidad de su refacción.

arrabalero, si su nombre no está mintiendo, es que el obispo anglicano Wilkins, el más intedialecto de los arrabales u orillas; es la con- ligente utopista en trances de idioma que penversación usual de Liniers, de Saavedra, de só nunca, planeó un sistema de escritura in-San Cristóbal Sur. Esa conjetura es errónea: ternacional o simbología que con sólo dos mil no hay quien no sienta que nuestra palabra cuarenta signos sobre papel pentagramado saarrabal es de carácter más económico que bía inventariar cualquier realidad. Esa su múgeográfico. Arrabal es todo conventillo del sica silenciosa, claro es, no comportaba obli-Centro. Arrabal es la esquina última de Uri- gatoriamente ningún sonido. Esa es ventaja buru, con el paredón final de la Recoleta y máxima, y qué más quisiera yo que hablar de los compadritos amargos en un portón y ese ella, pero la sedicente riqueza del castellano Luego, ya en español y con voz de Bécquer, Ernestina de Champourcin es un poeta de fuer- desvalido almacén y la blanqueada hilera de te evocación. Hay que esperar mucho de ella. casas bajas, en calmosa esperanza, ignoro si Su manantial lírico es abundante, caudaloso. de la revolución social o de un organito. Arra-Ella tiene-en previas cualidades-ese tumul- bal son esos huecos barrios vacíos en que sueto interior de donde nace el arte. Lo demás, le desordenarse Buenos Aires por el Oeste y es obra de la disciplina, del talento. Y Er- donde la bandera colorada de los remates—la de nuestra epopeya civil del horno de ladrillos y de las mensualidades y de las coimas va descubriendo América. Arrabal es el rencor obrero en Parque Patricios y el razonamiento de ese rencor en diarios impúdicos. Arrabal es el bien plantado corralón, duro para morir, que persiste por Entre Ríos o por Las Heras y la casita que no se anima a la calle que detrás de un portón de madera obscura nos resplandece, orillada de un corredor y un patio con plantas. Arrabal es el arrinconado bajo de Núñez con las habitaciones de cinc. y leer. Pintorescas, felices y expresivas. Esa tricon los puentecitos de tabla sobre el agua de- nidad de pseudo-palabras - dichas sin mayor eznada de los zanjones, y con el carro de las precisión y sólo justificables por el común amvaras al aire en el callejón. Arrabal es de- biente vanaglorioso-es del más puro estilo inmasiados contrastes para que su voz no cam- decidor de esos académicos. pie nunca. No hay un dialecto general de nues- La sinonimia perfecta es lo que ellos quietras clases pobres: el arrabalero no lo es. El ren, el sermón hispánico. El máximo desfile criollo no lo usa, la mujer lo habla sin nin- verbal, aunque de fantasmas, o de ausentes, o todos los fervores a lo francés y no entusiasguna frecuencia, el propio compadrito lo ex- de difuntos. La falta de expresión nada imhibe con evidente y descarada farolería para porta; lo que importa son los arreos, galas y gallear. El vocabulario es misérrimo: una riquezas del español, por otro nombre el frau- Pero la argentinidad debería ser mucho más veintena de representaciones lo informa y una de. La sueñera mental y la concepción acústica viciosa turbamulta de sinónimos lo complica. del estilo son las que fomentan sinónimos: Tan angosto es, que los saineteros que lo fre- palabras que sin la incomodidad de cambiar de cuentan tienen que inventarle palabras y han idea cambian de ruido. La Academia los aparecurrido a la harto significativa viveza de in- drina con entusiasmo. Traslado aquí la reco- el español de los españoles y el de nuestra convertir las de siempre. Esa indigencia es na- mendación que les da: "La abundancia y va- versación argentina? Yo les respondo que nintural, ya que el arrabalero no es sino una de- riedad de palabras—dice—fué tan estimada en guna, venturosamente para la entendibilidad cantación o divulgación del lunfardo, que es nuestros siglos de oro, que los preceptistas no genral de nuestro decir. Un matiz de difejerigonza ocultadiza de los ladrones. El lun- se cansaban de recomendarlas. Si cualquier renciación sí lo hay; matiz que es lo bastante fardo es un vocabulario gremial como tantos gramático, verbigracia, tenía que autorizarse discreto para no entorpecer la circulación total otros; es la tecnología de la furca y de la con el dictado de Nebrija, rara vez hubo de del idioma y lo bastante nítido para que en él ganzúa. Imaginar que esa lengua técnica-len- repetir la misma frase, variándola gallarda- oigamos la patria. No pienso aquí en los algugua especializada en la infamia y sin palabras mente de esta o parecida manera: así lo afir- nos miles de palabras privativas que intercade intención general—puede arrinconar al cas- ma Nebrija, así lo siente, así lo enseña, así lo lamos y que los peninsulares no entienden. tellano, es como trasoñar que el dialecto de dice, lo advierte así; tal es su opinión, tal su Pienso en el ambiente distinto de nuestra voz, las matemáticas o de la cerrajería puede as- parecer, tal su juicio, según le place a Nebri- en la valoración irónica o cariñosa que damos cender a único idioma. Ni el inglés ha sido ja, si creemos al Ennio español, o empleando a determinadas palabras, en su temperatura no arrinconado por el slang ni el español de Es- otros giros no menos discretos que oportunos" igual. No hemos variado el sentido intrínseco

> dos los recuerdos de Palermo sigue colabo- nar despierto. rando, el ya genial muchacho Carriego, le die-D. Francisco A. Sicardi, en ese su infinito y

barroso y huracanado Libro extraño, se sirvió pechoso, como es, de remilgos de casticismojamás versificó en esa jerga. Las milongas, de Balvanera o por Montserrat—y otra los trasueña que lo precisa, y es costumbre que se de nuestra lengua.

matemáticas-se basta con una docena de sig-Dos influencias antagónicas entre sí militan nos para no dejarse distanciar por número aluna página-con los guarismos, las rayitas, las Esta es superstición aritmética, pedantería, Miremos la primera de esas erratas. El afán de coleccionista y de filatero. Es sabido

La riqueza del español es el otro nombre eufemístico de su muerte. Abre el patán y el que no es patán nuestro diccionario y se queda maravillado frente al sinfín de voces que están en él y que no están en ninguna boca. No hay un lector, por más lector de otras publicaciones que sea, que no resulte convencido de ignorancia frente a esas páginas. El criterio acumulativo que las dirige-el que sigue cargando sobre el léxico de la Academia los vocabularios enteros de germanía, de heráldica, de arcaísmos-ha reunido esas defunciones. El conjunto es un espectáculo necrológico deliberado y constituye nuestro envidiado tesoro de voces pintorescas, felices y expresivas, según en la Gramática de la Academia se puede

un poco chacotón y un poco triste que en to- meras, o si no a lo sonámbulo: alucinarse, se-

Afirmar una ya conseguida plenitud de haron su favor. Ambos supieron el dialecto bla española, es ilógico y es inmoral. Es ilólunfardo y lo soslayaron: Alvarez, en sus Me- gico, puesto que la perfección de un idioma morias de un vigilante, publicadas el año 97, postularía un gran pensamiento o un gran dilucidó muchas de sus palabras y giros; Ca- sentir, vale decir una gran literatura poética rriego se entretuvo en alguna décima en bro- o filosófica, favores que no se domiciliaron ma y se desentendió de firmarla. Lo cierto es nunca en España es inmoral, en cuanto abanque entre los dos opinaron que ni para las dona al ayer la más intima posesión de todos diabluras de la gracia criolla, ni para la reca- nosotros: el porvenir, el gran pasado mañana tada piedad, el lunfardo es bueno. Tampoco argentino. Confieso-no de mala voluntad y hasta con presteza y dicha en el ánimo-que algún ejemplo de genailidad española vale por literaturas enteras: D. Francisco de Queve-Sin embargo, ¿a qué alegar ejemplos ilus- do, Miguel de Cervantes. ¿Quién más? Dicen engañosa. Lo también español no es menos artres? El pueblo de Buenos Aires—nada sos- que D. Luis de Góngora, dicen que Gracián, gentino que lo gauchesco, y a veces más; tan que fueron la sobradora y díscola voz de los de que el común de la literatura española fué palabra pozo que la dicción campera jagüel. compadritos, nunca la frecuentaron. Eso es siempre fastidioso. Su cotidianería, su térmi- La preferencia sistemática y ciega de las locunatural, puesto que una cosa fueron los com- no medio, su gente, siempre vivió de las des- ciones nativas no dejaría de ser un pendantismo padres de barrio—el cuarteador, obrero o car- cansadas artes del plagio. El que no es genio, de nueva clase: una diferente equivocación y un Coches pequeños nicero que apuntalaba esquinas por esas calles es nadie: el único recurso español es geniali- otro mal gusto. Así, con la palabra macana forajidoos que matreriaban por el bajo de Pa- choso de genialidad, nunca recabó una página nol de la metafísica, y por eso y por otras ermo o hacia la Quema. Los primeros tangos, buena. Las que Menéndez Pelayo escribió, tan inteligencias gran escritor-ha querido favolos antiguos tangos dichosos, nunca sobrelleva- festejadas por la claridad pedagógica de su recer esa palabreja. Macana, sin embargo, es ron letra lunfarda: afectación que la novelera prosa, son evidentes a fuerza de redundancias palabra de negligentes para pensar. El jurista tilinguería actual hace obligatoria y que los y límpidas de puro sabidas y consabidas. So- Segovia, en su atropellado Diccionario de arllena de secreteo y de falso énfasis. Cada tan- bre las de Unamuno no hablo; hay una seria gentinismos, escribe de ella: Macana-Disparate go nuevo, redactado en el sedicente idioma po- presunción de genialidad en el caso de él. Si despropósito, tontería. Eso, que es demasiado pular, es un acertijo, sin que le falten las di- un español sabe escribir bien-eso que llaman no es todo. Macana se les dice a las paradojas, versas lecciones, los corolarios, los lugares escribir bien, eso de la bien plantada senten- macana a las locuras, macana a los contraobscuros y la documentada discusión de co- cia y del verbo no obligatorio-podemos infe- tiempos, macana a las perogrulladas, macana mentadores. Esa tiniebla es lógica: el pueblo rir que es inteligente; si un francés, ya no. a las hipérboles, macana a las incongruencias, no precisa añadirse color local; el simulador Difusa y no de oro es la mediocridad española macana a las simplonerías y boberías, maca-

oriadores más antiguos del porvenir. Un em- bas es una costumbre dañina y hace de la ad- las palabras registradas por el Diccionario de literario, también) es de tal suerte que ninguna

Es austeridad, no indigencia. precisamente por su aire exagerativo y cari- jor de la patria. catural, por lo forastero que suena; otra, la Vivimos una hora de promisión. Mil noveconversada amistad.

días peleados de nuestro origen no fué segura- (cuyo nombre mejor es el de esperanza) tira de mente una felicidad, fué una misión. Fué una nuestros corazones. necesidad de hacer patria, fué un riesgo hermoso, que comportaba, por ser riesgo, un orgullo. Ahora es ocupación descansadísima la del argentino. Nadie trasueña que tengamos algo que hacer. Pasar desapercibidos, hacernos perdonar esa guarangada del tango, descreer de marse, es opinión de muchos. Hacerse el mazorquero o el quichua, es carnaval de otros. que una supresión o que un espectáculo. De-

bería ser cosa santa. Muchos, con intención de desconfianza, interrogarán: ¿Qué zanja insuperable hay entre paña por la germanía de ayer o por el caló (Gramática de la Academia, parte segunda, ca- de las palabras, pero sí su connotación. Esa agitanado de hoy. Y eso que el caló es idioma pítulo VII). Yo creo de veras que esa retahi- divergencia, nula en la prosa argumentativa o abundoso, como que deriva del zíngaro y de la de equivalencias es recurso tan ajeno a la en la didáctica, es grande en lo que mira a las la adición de una de sus variantes a la ger- literatura como la posesión o no posesión de emociones. Nuestra discusión será hispana, pero manía o jerigonza delincuente española del mil una nítida caligrafía. Por lo demás, la falible nuestro verso, nuestro humorismo, ya son de magnificencia de los sinónimos es tan indiscu- aquí. Lo emotivo-desolador o alegrador-es El arrabalero, por lo demás, es cosa tan tida por la Academia, que ésta los suele ver asunto de ellas y lo rige la atmósfera de las sin alma y fortuita, que las dos clásicas figu- hasta donde no están, y así, en lugar de decir palabras, no su significado. La palabra súbdito raciones literarias de nuestro suburbio pudie- hacerse ilusiones-frase que declara solecismo, esta observación me la vuelve a prestar Arturon llevarse a cabo sin él. Ni el entrerriano no sé por qué-, propone que digamos, con ro Costa Alvarez) es decente en España y dedecidor José Sixto Alvarez, ni el entrerriano metáforas de herrería, forjarse ilusiones o qui- nigrativa en América. La palabra envidiado es do tesoro de voces pintorescas, felices y expresivas, dice la Gramática oficial de los españoles) y aquí, jactarse de la envidia de los demás, nos parece ruín. Nuestras mayores palabras de poesía arrabal y pampa no son sentidas por ningún español. Nuestro lindo es paabra que se juega entera para elogiar; el de los españoles no es aprobativo con tantas ganas. Gozar y sobrar miran con intención malévola aquí. La palabra egregio, tan publicada por la "Revista de Occidente" y aun por don Américo Castro, no sabe impresionarnos. Y así, prolijamente, de muchas.

Desde luego la sola diferencia es norma dicen que el Arcipreste. No los escondo, pero nuestra es la palabra llovisna como la palabra tampoco quiero acortarle voz a la observación garúa; más nuestra es la de todos conocida 6 cilindros dad. Tanto es así, que el español no sospe- D. Miguel de Unamuno-único sentidor espana a lo no usual. Es palabra de haragana ge-

El idioma de los argentinos es mi sujeto. le vaya la mano en la operación. Alma orille- | Esa superioridad numérica de que se alaba, | neralización y por eso su éxito. Es palabra Esa locución, idioma argentino, será, a jui- ra y vocabulario de todos, hubo en la vivara- es acopio inútil. El procedimiento simplista limítrofe, que sirve para desentenderse de la cio de muchos, una mera travesura sintáctica, cha milonga; cursilería internacional y voca- usado-o abusado-por el Conde de Casa Va- que no se entiende y de lo que no se quiere ma forzada aproximación de dos voces sin bulario forajido hay en el tango. lencia para cotejar el francés con el castellano, entender. ¡ Muerta seas, macana, palabra de

peleco de que ninguna realidad es sostén. A quirida o recuperada verdad un lugar común, la Academia Española eran casi sesenta mil y solución general o catolicón puede recetárseje acaudalan más de cien mil palabras cada uno. conversación y más de la mitad de su encanto. La prueba se efectúa siempre con el francés, hemos padecido en pobreza propia lo balbuprueba en que hay trampa, porque la cortedad ciente que es. Sabemos que no el desocupado léxica de ese idioma es economía y ha sido jardinero Adán, sino el Diablo-esa pifiadora estimulada por sus retóricos. Servicial o no, culebra, ese inventor de la equivocación y de el vocabulario chico de Racine es deliberado. la aventura, ese carozo del azar, ese eclipse de ángel-fué el que bautizó las cosas del mundo. Quiero resumir lo antedicho. Dos conductas Sabemos que el lenguaje es como la luna y de idioma veo en los escritores de aquí: una, tiene su hemisferio de sombra. Demasiado bien la de los saineteros que escriben un lenguaje lo sabemos, pero quisiéramos volverlo tan límque ninguno habla y que, si a veces gusta, es pido como ese porvenir que es la posesión me-

> de los cultos, que mueren de la muerte presta- cientos veintisiete: gran vispera argentina. Quida del español. Ambos divergen del idioma siéramos que el idioma hispano, que fué de corriente: los unos remedan la dicción de la incredulidad serena en Cervantes y de chacota fechoría: los otros, la del memorioso y pro- dura en Quevedo y de apetencia de felicidad blemático español de los diccionarios. Equidis- -no de felicidad-en Fray Luis y de nihilistante de sus copias, el no escrito idioma argen- mo y prédica siempre, fuera de beneplácito y tino sigue diciéndonos, el de nuestra pasión, de pasión en estas repúblicas. Que alguien se el de nuestra casa, el de la confianza, el de la afirme venturoso en lengua española, que el pavor metafísico de gran estilo se piense en Mejor lo hicieron nuestros mayores. El tono español, tiene su algo y también su mucho de de su escritura fué el de su voz; su boca no atrevinziento. Siempre metieron muerte en ese fué la contradicción de su mano. Fueron ar- lenguaje, siempre desengaños, consejos, remorgentinos con dignidad: su decirse criollos no dimientos, escrúpulos, precauciones, cuando no fué una arrogancia orillera ni un mal humor, retruécanos y calembours, que también son Escribieron el dialecto usual de sus días; ni muerte. Esa su misma sonoridad (vale decirrecaer en españoles ni degenerar en malevos ese predominio molesto de las vocales, que por fué su apetencia. Pienso en Esteban Echeva- ser pocas, cansan) lo hace sermonero y enfávarría, en Domingo Faustino Sarmiento, en tico. Pero nosotros quisiéramos un español dó-Vicente Fidel López, en Lucio V. Mansilla, en cil y venturoso, que se llevara bien con la apa-Eduardo Wilde. Dijeron bien en agentino, cosa sionada condición de nuestros ponientes y con en desuso. No precisaron disfrazarse de otros la infinitud de dulzura de nuestros barrios y ni dragonear de recién venidos, para escribir. con el poderío de nuestros veranos y nuestras Hoy, esa naturalidad se gastó. Dos delibera- lluvias y con nuestra pública fe. Substancia ciones opuestas, la pseudo-plebeya y la pseudo- de las cosas que se esperan, demostración de cohispánica, dirigen las escrituras de ahora. El sas no vistas, definió San Pablo la fe. Reque no se aguaranga para escribir y se hace cuerdo que nos viene del porvenir, traduciria el peón de estancia o el matrero o el valentón, yo. La esperanza es amiga nuestra, y esa plena trata de españolarse o asume un español ga- entonación argentina del castellano es una de seoso, abstraído, internacional, sin posibilidad las confirmaciones de que nos habla. Escriba de patria ninguna. Las singulares excepciones cada uno su intimidad y ya la tendremos. Dique restan-la de D. Eduardo Schiaffino, la gan el pecho y la imaginación lo que en ellos de Güiraldes-son de las que honran. El hecho, hay, que no otra astucia filológica se precisa. claro está, es sintomático. Ser argentino en los Esto es lo que yo quería deciros. El porvenir

Aden

Un

ayer,

de ca

alberg

vieja :

en un

ojivas.

JOAQ

propos

absolut

gigante

instrum

lor del ba prol

perfum

cer ren

el recri

vo méte

pasa el

manera El mét

cendent

Desde 1

se" soc

matemá

JORGE-LUIS BORGES

Buenos Aires. 000000000000000

D. Magdalena

invita a ustedes a visitar su nueva exposición de muebles

antiguos y modernos

Madrid

Carrera S. Jerónimo, 36

formulación de elogio en España (su envidia- AUTOMOVILES



10 HP

Concesionarios:

GARAGE GRAN VIA

Cortes, 484

Salón exposición: Rambla de Cataluña, 52 EN MADRID. AYALA, 22

Ayuntamiento de Madrid

LIBROS ESPAÑOLES

palabra

e de lo

e quiere abra de

ue es el

ninguna

etarseie.

es decir.

la pared

podemos

ada uno

res más

que pro-

con los

tacias en

nzas de

dores a

de ade-

de una

encanto,

ballu-

ocupado

oifiadora

ón y de

lipse de

mundo.

luna y

ado bien

tan lim-

ión me-

il nove-

na. Qui-

fué de

chacota

elicidad

nihilis-

lácito y

ruien se

que el

ense en

ucho de

en ese

remor-

ando no

én son

e decir:

que por

y enfá-

ñol dó-

la apa-

s y con

urrios y

nuestras

bstancia

ı de co-

fe. Re-

aduciria

sa plena

una de

Escriba

os. Di-

en ellos

precisa.

orvenir

tira de

CGES

-

Contract of the Contract of th

na

n de

nos

0,36

D HP

e n

105

VIA

52

SAMUEL ROS: Bazar.—Espasa-Calpe. Madrid, 1928. 5 pesetas. 200 págs.

El primer libro de Samuel Ros-"Bazar"ofrece sencillez, pulcritud y buen gusto. Vir tudes éstas poco comunes en la primera obra de un escritor. Particularmente, las dos primeras, la sencillez y la pulcritud, sólo alcanzable a fuerza de esfuerzo, a fuerza de estirpar de estilo las malas hierbas, la prosopopeya, la grandilocuencia, el enfatismo.

Samuel Ros se presenta, pues, bajo el signo de la sencillez. Y bajo el signo de Ramón. La mitad de su libro abreva en la fuente ramo niana. O mira el mundo a través de la literatura de Ramón Gómez de la Serma. Lo que no puede ser, de ningún modo, un delito, sino una influencia poco menos que fatal-e inevitable, por tanto-en estos días. Cuando más adelante se vea más claro, más recortado preciso el panorama de la literatura actual española, la figura de Gómez de la Serna aparecerá magistral. Magistral en el sentido estricto y recto de la palabra. Kamón ha influído en todos. Ha influído a todos. Los más distante de Ramón por el estilo, por la "materialidad' de escribir, poseen no obstante de Ramón una quinta o décima parte de su postura. Una posición—genuinamente ramoniana—ante las cosas.

No podremos, pues, inculpar a Samuel Ros un escritor tan joven, su fidelidad-o cuasi mimetismo — a la obra de Gómez de la Serna porque esa fidelidad no implica falta de originalidad, sino sobra, en todo caso, de juventud Además, con la influencia ramoniana, Samuel Ros presenta virtudes propias, dotes personales, perfil. Su temperamento no se ha disuelto en Ramón, logrando, en cambio, original entereza. Así, por ejemplo, la capacidad de Samuel para pergeñar un cuento, una novela corta, para dotar de carácter a sus personajes, para dotarlos asimismo de movimientos y pasiones. Así,

también, su estilo, pulcro, recortado y preciso. Creo, pues, que predomina en este libro, entre otras cosas buenas, su discreción, el sentido de la medida. "Bazar" no es una obra desordenada. Es, más bien, una serie de cuadros, cada uno de ellos en su lugar. Cuentos y divagaciones. Visiones más o menos espirituales acertadas — de las cosas, también de lo hombres. Con las debilidades propias, no condenables, de un primer libro. Pero con las promesas, en este caso casi ciertas, que implican a veces aquellas debilidades.-E. S. Ch.

IGNACIO OLAGUE: Martin Alegret, el or-

Vive a la sombra pesada de las catedrales un ser misterioso y desconocido. Alguien que se identifica, al mismo tiempo, con el incienso y con la piedra; que vive en la densidad del pasado, como las cenizas de los mártires o los su alma queda presa-en jirones de liturgia-

Un poeta - nuestro atormentado poeta del amor-, sin duda el más selecto entre la obscura lírica del XIX, culminó la gesta de los Aquél-; divino maese, maestro romántico!era organista, y éste, organero. Sin posible inconfusión de conceptos. Aunque el organero sabe de melodías; es organista, y el organista entiende de la técnica-organismo-de su instrumento, trocándose en organero.

Martín Alegret, superviviente en retazos de ayer, es visto por su autor en visiones cubistas

Toda ciudad que tenga una catedral puede albergar a Martín Alegret, aunque también posea un rascacielos. La historia-prosa breve estricta-, que señala la deshumanización musical de Martín Alegret, marca una última etapa en la literatura de los organeros-u orgavieja y mística; al margen de las cosas de hoy en un paréntesis inexplicable. Posible en e decorado-monotonía - saludable de la vieja

Afortunadamente para el arte pretérito, las grandes catedrales no llevan camino de deshacerse en el polvo, pese al contraste urbano de las modernas construcciones, a la risa sardónica del hierro y del ladrillo. Pero de los organeros — u organistas — nadie se acordará. Se acabaron con Martín Alegret, el último de su dinastía. Aprisionados entre tubos y fuelles, serán almas en pena en el extraño mundo-en el mundo de otro mundo-de las torres y las ojivas.-Antonio de Obregón.

JOAQUIN XIRAU: Descartes y el idealismo subjetivista moderno.-Barcelona, 1927.

(Alégrate, alégrate, Sofía bella, que también en España-joh, en España!-te salen novios de buen ver. Agiles en el destrozo de horizontes. Diestros en la mirada difícil. Y en la agudeza. Y encendidos en amor tuyo sobre todas las cosas. Son nuestra esperanza-; oh, Sofía!--, el equipo joven y gallardo que va a disputar tus primacías a otras gentes. Fija bien los nombres y escríbelos con signos de matemática—que son tus letras preferidas—en el gran templo. Fernando Vela, Javier Zubiri, Joaquín Xirau, Eugenio Montes. El capitán de este equipo brioso todos lo conocemos bien, y su nombre es palabra ecoica en este gran renacer de España.)

El libro de Xirau, que vamos a analizar brevemente, es un capítulo de una posible y magistral Historia de la Filosofía. Su necesidad en los momentos actuales, su objeto, mejor dicho, es el de contribuir al esclarecimiento de las fuentes, de los orígenes y aun de la elaboración de toda la Filosofía moderna. Para este propósito, fija sus miradas en el Renacimiento, ccya significación analiza con exacto vigor. Al Renacimiento le ha sucedido lo que a todas las cosas. A tanto ser ensalzado, popularizado, ha corrido el riesgo del desprestigio absoluto. Se unieron al coro de las alabanzas dura; no de superficie. De espiritualidades; no voces torpes y oraciones improcedentes que terminaron por desfigurar su magnifica esencialidad. Se hizo de él un estricto resurgir de lo griego", una pura mimesis. El error es bien craso. Hubo, sí, en el Renacimiento una coincidencia con el gran período de los grie- dad de sombras y de luces. Cassou busca sólo gos. Fué la coincidencia del gesto, del impulso las sombras. Es decir: la uniformidad. Su nogigante bacia la creación. Nada más. Frente al vela nace, no de la contradicción-separación principio de autoridad dominante en toda la de sus personajes-sino, al contrario, del acer-Escolástica, el hombre del Renacimiento coloca camiento, de la semejanza, de la simpatía. (Por otros valores y reafirma y legitima los nuevos instrumentos. He aquí el valor del Hombre. He aquí el valor de la Ciencia. He aquí el vaor del Cosmos. De esta forma, el espíritu creaba problemas infinitos y se debatía inmerso en

El profesor Xirau destaca del gran aconteel recreador de la razón, y percibe en su filo- el conflicto, crean la tristeza. Son enfermos sofía la clave de los períodos subsiguientes. La por contacto, por proximidad. Enfermos de gran cosa de Descartes es la creación del nue- no vivir, de no verse libres. Dentro de su mun-El método es, en cierto modo, un algo tras- fermera se enamora del enfermo incurable, conocimiento. El método cartesiano se de origen obstáculo-muere. Este claro de felicidad comatemático, como interpretación pura y real mienza a la salida de una pesadilla, de una

perfumes y en dificultades.

del espíritu. Así, Descartes, al crear la Geome- pasión. La novela termina, pero los enfermos tria analitica, no se proponía tanto el perfecrionamiento de una ciencia como el desarrollo legitimación de un método general. Esto se advierte claramente examinando su Géometrie (1637) desde un punto de vista matemáti-

o. De una manera más técnica y completa legó Fermat—Isagoge ad locos planos et solis—a la sistematización de un procedimiento gébrico para la resolución de cuestiones geonétricas. A Descartes interesaba el problema niversal de la ciencia y la captación rigurosa e las esencias del conocer. Contribuyó más que nadie a que desapareciesen de la matemática unas cuantas palabras peligrosas, que eran un residuo medieval. (No se olvide la primera lenominación del Algebra-Arte mayor o regla de la cosa—, y aun la clasificación matemática de Viète, para quien el Algebra venía a ser una Logistica speciosa.)

La duda metódica y el cogito son lo esen-

cial de la filosofía cartesiana. Es, pues, de importancia capital el fijar rigorosamente su verladero sentido. Xirau consigue en su libro defender la posición cartesiana contra las objeciones más simples. La duda metódica no es precisamente escepticismo. "Al dudar, yo me onozco. Es suficiente que dude de las cosas para que conozca al mismo tiempo mi duda y a certeza de esta duda." Aun prescindiendo de fácil que resulta en este punto deslizarse en el juego de palabras, es casi evidente la fuerza y el vigor formidable, la solidez, mejor dicho, de la duda metódica. El argumento, como se ve, es el mismo con que se combate a los relativistas del conocimiento. Pero en aquel caso se nos impone su certeza de una manera irrebatible. El cogito se deduce de esa posición de duda metafísica ante las cosas. Lo inmediato es la existencia del vo. La objeción vulgar de considerarlo como una petitio principi carece e consistencia. Descartes mismo la contestó en forma definitiva. "Por tanto, el repetirla upone ignorancia de la doctrina cartesiana.' No hay duda que la realidad del yo es la gran cara filosófica de Descartes. Lo fundamental en él. Pero esto, claro, no basta. Es preciso pasar al no-yo, al conocimiento de lo que está fuera de mi. Incluso al gran problema de la

posibilidad de la ciencia y de su legitimidad.

lar la gran batalla. Se notaba posesor de ins-

trumental abundantísimo y por todas las sendas

llegaban a él sugestiones magnificas. El auxilio eficaz procede de las matemáticas, que adquieren desde este momento su universal imperio. Pero la cuestión era de más profundas raíces, y podia hasta plantearse el grado de verdad ganero (novela). — Espasa - Calpe. — Ma- de las matemáticas y del conocimiento en general, excepción hecha, claro es, de aquella primera y única evidencia del cogito. (Fácilmente se comprenderá la derivación lógica y necesaria de una solución idealista-que nutre toda la moderna Filosofía-como consecuencia de la aceptación privilegiada de un pensante. En esta forma es Descartes la fuente de todo sepulcros de los arzobispos. Si sale a la calle, el idealismo moderno, y singularmente del idealismo subjetivista.) Llegan entonces en auxilio junto a los sonidos—muertos—del gran órgano de Descartes las ideas innatas—tan mal commudo. Es una estatua olvidada o un espectro prendidas, en general-y la generalización poible de las ideas claras y distintas. Pero aun en esto se manifestaban graves dificultades. Mientras tanto, como una bella criatura que gime por la declaración de su real existir, la maeses organistas. Protagonistas fantasmas. Ciencia imploraba del filósofo una garantía, algo que respondiese de su validez absoluta y la salvase de la duda. "Esta garantía la busca tercambio profesional. Que a tanto llegaría la Descartes en la existencia de Dios." Pero es preciso fijarse en que ese Dios cartesiano es un Dios racional, hecho casi de mi misma esencia. En realidad, asistimos a un hacerse Dios la razón. "Para salvar la ciencia es preciso salvar la racionalidad del Universo." El racionalismo requiere, pues, la garantía de Dios. de cajas y tubos, de formas desplazadas, en Este es el argumento ontológico de la exisdesorden geométrico de luz y sombra-sombra tencia de Dios, que Descartes elabora con primor casi divino. Kant lo refutó luego, basándose en que de "un puro concepto nada puedo deducir sobre la realidad." Y aquello de la identidad intelectual entre cinco duros reales y

cinco duros imaginarios. Etc., etc. Un viaje agradabilísimo, en fin, por los caminos mejores es este libro del profesor Xirau, nistas—. Un bello poema que dice fragancia que yo elogio sin reservas. — R. Ledesma

LIBROS FRANCESES

JEAN CASSOU: Le pays qui n'est à personne.-Editions Emile-Paul Frères. Paris.

Cassou-estilo de sutilidad y de emociónha escrito una bella novela de enfermos. Naturalmente, no de enfermos que declaman su dolor, sino de enfermos que rezan-que recitan-su tragedia. La novela está más cerca de as sombras que de los contornos. Más cerca del spíritu que de la carne. Puede faltarle pre-



cisión-construcción-pero tiene-en cambioemoción, intensidad. Es una novela de honde plasticidades.

El conflicto de su novela no se origina por la contraria situación de la enfermedad frente mirada de amorosa comprensión; sus pueblos, l vigor. Esto podría dar origen a un con traste-a una lucha-, a una alternativa duali esto mismo, ese anudado final-la declaración castellana. Con un sugestivo prólogo de José de amor de la enfermera a su médico—que pa- María Salaverría y dibujos de Méndez. Cuatro ece, de momento, extraño, es evidentemente ógico.) Responde a la psicología de la novela y no al artificio de una cadencia final.

Los dos personajes, con apariencias de salud -el médico y la enfermera-también son encer renacentista la figura genial de Descartes, fermos. De este modo, ellos, que podrían crear vo método. Destruído el principio de autoridad, do de sanatorio, en contacto con los verdaderos pasa el método a substituirle, salvando de una enfermos, ellos se han creado una enfermedad ría Salaverría y ornamentación de Méndez manera elegante las posibles anarquías futuras. de espíritu, morbosa y romántica. Así, la encendente e inmanente a la vez en nosotros. puesto a su cuidado en una isla solitaria. Y el libro de horas de auténtica emoción y depura-Desde luego, yo le hago equivaler al "conocer- médico-desde lejos-se enamora de su enfer- do arte. Cuatro pesetas ejemplar en toda Esse" socrático, como necesidad de una teoría del mera. Se unen, al fin, cuando el enfermo—el paña y en "Ediciones Parábola" (Espolón, 42.

enfermedad de enfermeros-continuarán su crisis de falta de vida; no de falta de saluc "Le pays qui n'est à personne" es una novela

triste. Una novela—una pasión—de confinado al margen del mundo, en la soledad de una isla La enfermedad es la sordina que ensombrece al tema. Sin ella, todo se reducirá a una vulgar pasión erótica. Con ella, el enfermo, en de live de muerte, pone su angustia de impotencia, de irresolución. La tristeza de la novela le Cassou tiene un antecedente maeterlikniano. La línea de construcción es limpia y precisa: Anotaciones en un Diario. Cartas. Esta forma esquemática ayuda a la austeridad de la novela. Su tristeza resalta bien sobre este descarnado paisaje de la síntesis.—Ar.

LIBROS GRIEGOS

JORGE BALTADOROS: Cuentos Tesaliotas.—Editorial "Nea Técni", Atenas.

La riqueza del folk-lore griego es inmensa. Cada región, cada isla, tiene sus propias leyendas y sus costumbres peculiares. Estas son de procedencias muy distintas. Las hay que son lerivadas de los mitos paganos, y, bajo ciertas modificaciones y disfraces, obra de los siglos es, a veces, fácil reconocer a Dioses o Héroes de la Mitología clásica. A veces, las modificaciones son tales, que la identificación del personaje resulta muy difícil. Pero hay también costumbres que datan de épocas todavía más

En esta selva virgen del folk-lorismo griego no hay autor que no haya penetrado alguna ue otra vez para traer un ramillete de floreillas silvestres. Son sepecialmente los jóvenes autores quienes suelen esgrimir sus primeas armas en este vasto campo. Tal es el caso de Jorge Baltadóros, que refiere en este libro as costumbres de Tesalia, comarca agrícola y con pocas relaciones con el mundo exterior. En este medio hermético, las viejas costumbres se conservan inmutables durante siglos. A este ambiente se acerca el autor con un espíritu de amplia simpatía y comprensión. Prejuicios, sortilegios, hechizos, creencias primitivas, asoman entre las páginas del libro ante los ojos del

Descartes, en presencia de este nuevo panorama de dificultades, se prepara genialmente a Tal es, por ejemplo, el cuento de "La Virriritsa". Para conjurar la sequía, los labradoes, además de la costubre, muy corriente en odos los países, de las procesiones con iconos santos, recurren a una liturgia popular, que e conserva tal vez desde el neolítico. Una joren, casi una niña, se cubre el cuerpo de ranas y hojas y recorre de esta guisa el poblado lurante algunas horas; nada importa la atmósfera bochornosa, ni la fatiga física, ni siquiera la escasa resistencia orgánica de la impúber: ella cumple su cometido, poniendo en ello todas sus energías. Al pasar por delante de las viviendas, los vecinos vierten jarros de agua sobre su cuerpo macerado y le dan algún inero, con el que intentan pagar su sacrificio. A esta joven la llaman "La Virviritsa", paabra de raíz eslava que significa lluvia o aportadora de lluvia; es un caso típico de magia popular de los que tan bien ha estudiado G. Frazer en "The Golden Baugh". La pobre niña de este relato muere a consecuencia de la mojadura, y el día mismo del entierro empieza a llover torrencialmente. Los campesinos, conmovidos, murmuran: "La Virviritsa" ha ido al cielo y nos ha traído la lluvia." Los campos reviven, el trigo crece, la época de la siega se acerca; todos están contentos y felices; todos, excepto el infeliz padre de "la Virviritsa". No tiene valor para ir a segar el trigo; le parece que va a cometer un crimen, algo así como si con la hoz fuera a tronchar el cuerpo de su propia hija. Una honda emoción se apodera del lector; es la emoción humana que Baltadóros nos comunica con la magia de

LIBROS ALEMANES

su estilo fresco, vibrante y juvenil.—N. Percas.

FRITZ VOLBACH: La orquesta moderna. Colección Labor. Barcelona.

El libro-riguroso-de técnica, tiene su púolico de técnicos. Los límites del aficionado -del curioso-no llegan tan adentro. A le sumo, pasan por la poblada floresta de la hisoria, que siempre tiene perspectivas-de anecdotario, de vida, de realidad—para el agrado del simple viajero. En música, el aficionado se mpone limitaciones previas. Sabe muy bien que pasar de la audición o de la lectura es entrar en un campo-técnica-demasiado vasto, exclu-

sivo y exigente. Los pequeños manuales—de armonía, de composición, de orquestación, etc.—suelen tener este grave defecto: que al público le son inneesarios—inútiles—y al técnico le son escasos —insuficientes—. El público no los necesita porque no le interesan, y el técnico no los utiliza porque le interesa demasiado buscar

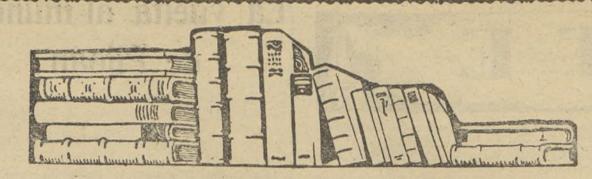
El libro de técnica sólo se concibe desarrollado en su máximo vigor, en su máxima extensión. Difícilmente admiten la poda. Toda reducción es falta. La ciencia no es como la retórica-el árbol-que admite-con ventajaamputaciones y limitaciones. La ciencia tiene su arquitectura precisa. En ella, supresión no equivale a extracto, sino a falta, a insuficiencia. Con esta adversidad luchan algunos de los manuales de música de la Colección Labor -cuyo elogio, por ellos, hemos de hacer en otra ocasión-. Este mismo volumen, en su primera parte-Los instrumentos de la orquesta-, esta lleno de limitaciones técnicas y, a su vez, lleno de excelencias históricas. Ello demuestra la facilidad de la historia para encuadrar en el reducido marco de los manuales, y, a su vez, la dificultad de la técnica para ser extractada. "La orquesta moderna", del profesor Fritz Volbach, es un libro-a pesar de todo-admirable. Rico y cuidadoso en grabados. La segunda parte supera en interés a la primera: es un análisis de la orquesta en diferentes músicos y épocas. Nuevamente-aqui-asoma el rigor cuando asoma la historia. Cuando la técnica se retira del manual.-Ar.

CASTILLA RENACE

00000000000000

Castilla renace y tiene para su pasado una sus costumbres, sus características son estudiadas y seguidas con vivísimo interés. Por eso es de gran oportunidad el nuevo libro de Teófilo Ortega "La voz del paisaje", donde se hace una interesantísima disección del alma pesetas en toda España y en "Ediciones Parábola" (Espolón, 41. Burgos).

Castilla, tierra de místicos y de poetas; tierra de Jorge Manrique, el de las "Coplas" de inmortal y perenne belleza. Moderno y detallado estudio del paisaje y del alma castellana, por Teófilo Ortega, con prólogo de José Ma-"La Voz del Paisaje". Breviario sentimental,



LIBROS NUEVOS

La biblioteca que abarca el mundo literario. Lo mejor de la Novela, Teatro, Poesía, Historia, etc.

PUBLICADOS EN LA PRIMERA EPOCA, 1.000 NUMEROS Pida el catálogo completo.

OBRAS PUBLICADAS EN LA SEGUNDA EPOCA

a	May I formally and an other sound of the second of the sec	Números.	Pesetas.
0	JOSE ORTEGA Y GASSET: Notas	1.001-1.002	1
ī	SANTA TERESA: Su vida. Tomo I.		1,50
	— Su vida. Tomo II	1.006-1.008	
5	SHAKESPEARE: A buen fin no hay mal principio	1.009-1.010	
-	POE (E.): Aventuras de Arturo Gordon Pym	1.011-1.013	
	GOETHE: Afinidades electivas. Tomo I	1.014-1.015	I
	— Afinidades electivas. Tomo II	1.016-1.017	I
-	CONDE GOBINEAU: Renacimiento. Tomo I	1.018-1.019	I
e	- Renacimiento. Tomo II	1.020-1.021	I
1	— Renacimiento. Tomo III	1.022-1.023	I
S	- Renacimiento. Tomo IV	1.024-1.025	I
S	HECTOR MALOT: Sin familia. Tomo I	1.026-1.029	
	ACTUALMENTE REPARTIENDO		
1	HECTOR MALOT: Sin familia. Tomo II	1.030-1.033	2,50
,	CALDERON: La vida es sueño	1.034-1.035	I
	TIRSO DE MOLINA: Los cigarrales de Toledo. Tomo I	1.036-1.037	I
a	— Los cigarrales de Toledo. Tomo II	1.038-1.040	1,50
-	LOPE DE VEGA: La Dorotea. Tomo I	1.041-1.043	1,50
-	— La Dorotea, Tomo II	1.044-1.045	1
0	Subscribase hoy. — Un trimestre, 15 números	, 6 pesetas.	
7	DEAL ACADEMIA -ECDASOLA - DICCIONABIO	N. ANTITAT	D IIII

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: DICCIONARIO MANUAL E ILUS-TRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.—En tela, 20 pesetas.

EL LIBRO DEL MOMENTO Conde Hermann Keyserling Diario de viaje de un filósofo

El Conde de Keyserling emprende su viaje en torno al Globo para conocer el alma de los pueblos y las culturas, y de ese modo descubrirse a sí mismo en los planos más hondos de su esencia espiritual. Expone ante nuestros ojos la admirable riqueza de sus emociones espirituales en los distintos pueblos que visita. En ellos despliega una facultad insuperable de comprensión simpática, de submersión en el alma ajena, de verdadera compenetración. La India, gravemente metafísica, profunda, y más que milenaria, eterna. La China, donde la forma ha llegado a expresar perfectamente la concepción armónica del Universo. El Japón, pueblo artista, que ha impregnado la realidad de espíritu; pueblo también activo que se destaca por su afán práctico sobre el sentido teórico y contemplativo del resto del Oriente. El Océano Pacífico, islas de los bienaventurados, mansión de dioses homéricos. El Occidente americano, donde todos los rasgos europeos aparecen subrayados y exaltados hasta la más alta potenciación. El mundo entero, comprendido, transfigurado por la más fina intelección de su esencia metafísica. El Viaje del conde de Keyserling es la más completa visión panorámica del espíritu actual del mundo humano.

Dos tomos. 26 pesetas.—Publicado el tomo I.-En breve el tomo II.

ENCICLOPEDIA ESPASA

LA MEJOR DE LA EPOCA ACTUAL Pida condiciones y folletos.

LIBROS DE ARTE GRABADOS Y LITOGRAFÍAS DE GOYA

Toda la labor genial del gran artista. Edición cuidada y primorosa, bellísimas reproducciones al tamaño exacto de los originales. Contiene: "Aguafuertes primitivas". "Los Caprichos". "Los desastres de la guerra". "La tauromaquia" "Los disparates". "Obras sueltas". "Litografías". Un total de 289 magníficos fotograbados. Notas artístico-históricas de Miguel Velasco. Encuadernado artísticamente. Encuadernado a todo lujo. Dimensiones: 40 × 50 centímetros.— Precio, 25 pesetas.

Juan de la Encina GOYA EN ZIG-ZAG

Bosquejo de un estudio biográfico. Lo más original que se ha escrito. Un volumen, ilustrado con láminas, 8 pesetas.

Pesetas.

WOLFFLING: Conceptos fundamentales en la Historia del Arte. Libro extraordinario, donde el gran profesor alemán resume su enorme experiencia y saber. Un libro que nos enseña a ver los cuadros. Ilustrado con enorme profusión de fotograbados. En papel couché. Un tomo...... 18 EMILIO H. DEL VILLAR: El Greco en España. Libro interesantísimo, de nuevos aportes al estudio del gran pintor y su obra. La España de Felipe II y Felipe III, la influencia de Toledo, la cuestión del astigmatismo, influencias estéticas. Un museo de 94 bellas reproduc-AROLA SALAS: Teoria y concepto del Arte. Un volumen...... 7,50 Dos obras sintéticas, profusamente ilustradas con dibujos, fotograbados y láminas en negro y colores. H. TAINE: Filosofia del Arte. Cuatro tomos...... 4,50 MEUMANN: Introducción a la estética actual..... 4 — Sistema de estética..... MACHO (VICTORIO): Monografía. Toda su obra en espléndidas reproducciones. Un interesante estudio de "Juan de la Encina". En-S. HUICI: Los marfiles de San Millán de la Cogolla. Un documentado estudio en magnifico papel estucado y con bellísimas reproducciones. JUAN DE LA ENCINA": Crítica al margen.....

> MUY PRONTO AUGUSTO L. MAYER

Historia de la Pintura española

Libro importantísimo que en breve se pondrá a la venta. La obra más exacta, documentada y rica. 414 ilustraciones, fotograbados y 24 tricromías; 500 páginas. Lujosa encuadernación. Pídala en su librería 50 pesetas.

VILADRICH: Su obra......25

En su librería y en

ESPASA=CALPE, S. A.

Casa del Libro: Av. Pí y Margall, 7 Apartado 547.- MADRID

Ayuntamiento de Madrid

ENVIOS A REEMBOLSO



ESPAÑA EN EL EXTRANJERO

LIBROS ITALIANOS SOBRE ESPAÑA

Aun no hace mucho publicó Mario Praz en a casa Alpes un libro sobre España que podría calificarse de formidable. Se titula "La Penísola Pentagonale"

Mario Praz, estudioso de cosas inglesas, se ha acercado a nuestro país con toda la buena flema del inglés y toda la mala intención del italiano. Un complejo de impertinencia, gracia y absurdo. Su libro es de los menos bavales que se han escrito sobre España. Va viendo regiones, caminos, fondas, fiestas, tipos. España no es divertida. Es de los países más nonótonos del mundo-dice. Y como esas cosas, otras tan exactas y dignas del mayor subrayamiento. Es un libro ornado de fotografías curiosas, imprevistas, delicadas, extrañas. Es un libro, en suma, que debiera traducirse.

- El amigo Carlo Boselli nos da en el úl-'imo número de "I libri del Giorno" una serie de títulos, que conviene reproducir, sobre novedades italianas acerca de España:

Arnaldo Cipolla: Vecchia terra d'Iberia. (Turin, Paravia ed.)

Giuseppe Favretti: Una rapida corsa attravers la Spagna. (Conegliano, Scarpes ed.) L. Ambrussi: Grammatica Spagnola. (Tu-

rin, Ed. Internacional.) Luigi Zilliani: Fascino di Spagna. (Brescia.

Lib. Morceliana.) Este último libro de Zilliani parte de un principio católico cerrado y ve en España un hijo anecdotario de cosas, pero sin dejar de arrimar el ascua a la patria de Colón y al in-

flujo de Italia en España. El libro de Cipolla, Vieja tierra de Iberia, es mucho menos cordial para España que el del abate Zilliani.

En cuanto a la Rápida carrera a través de España, de Favretti, es un sencillo itinerario ameno por Barcelona, Montserrat, Valencia, Córdoba, Sevilla, Granada, Madrid y Toledo. La Gramática española, de Ambruzzi, la onsidera Boselli como óptima entre todas las modernas.

Teófilo Ortega

EDICIONES PARABOLA ha publicado u nuevo libro "La voz del paisaje". La nueva producción ha sido encomiásticamente saludala por la crítica literaria, que ha descubierto en ella una nueva, rotunda y vigorosa manifestación del renacimiento de Castilla. José María Salaverría lo señala así en el intereante ensayo preliminar.

CUATRO PESETAS

jemplar en toda España y en Ediciones Paábola. Espolón, 42. Burgos.

DO0000000000000

José M.ª Salaverría

El ilustre autor de "El muñeco de trapo" na escrito un bello y sugestivo ensayo preliminar para la nueva obra de Teófilo Ortega "La Voz del Paisaje". En esta segunda producción del autor de "El Amor y el Dolor en la tragicomedia de Calixto y Melibea", encuentra el lector nuevas y profundas ideas en torno al paisaje, la tristeza y la poesía de Castilla; es un libro nuevo, un gran libro nuevo, le prosa cuidada y erudición selecta.

CUATRO PESETAS

en toda España y en EDICIONES PARA-BOLA. Espolón, 42. Burgos.

fichas bibliográficas de la colección LABOR

Núm. 144.—Geografía de España. Tomo I. Parte general. Geografía física y humana, por eonardo Martín Echeverría, con 228 páginas, 65 figuras y cinco mapas en color. Tamaño 12 × 19. Precio, 4,50 pesetas al contado.

Núm. 145.—Geografía de España. Tomo II. Geografía regional (Castilla la Vieja, León, Castilla la Nueva, Extremadura, Galicia, Asturias, Santander, Vascongadas, Navarra y La Rioja), por Leonardo Martín Echeverría, con 181 páginas, 86 figuras, 32 láminas y ocho maoas en color. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 esetas al contado.

Núm. 146.—Geografia de España. Tomo III. Geografia regional (Aragón, Cataluña, Levante, Andalucía, Baleares y Canarias), con 200 páginas, 86 figuras, 32 láminas y ocho mapas en color. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 peseas al contado.

Núm. 147.-Pedagogía experimental, por W. A. Lay, traducida por Jaime Ruiz Manent, con 188 páginas y seis figuras. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 pesetas al contado.

Núm. 148.—Geografía de Italia, por Georg Greim, traducida por Carlos de Salas, con 194 páginas, 65 figuras, 16 láminas y dos mapas en color. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 pese-Núm. 149.-Historia de la Filología clásica,

por Wilhelm Kroll, traducida y ampliada por Pascual Galindo Romeo, Catedrático de la Universidad de Zaragoza, con 188 páginas y 16 áminas. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 pesetas Núm. 150.-Reducción al piano de la parti-

tura de orquesta, por Hugo Riemann, traducción directa del alemán por el maestro Antonio Ribera y Maneja, con 152 páginas y nunerosos ejemplos musicales. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 pesetas al contado. Núm. 151.—Historia de la antigua literatura

atino-cristiana, por Alfred Gudemann, traduida y ampliada por Pascual Galindo Romeo, Catedrático de la Universidad de Zaragoza (con licencia eclesiástica), con 148 páginas y 16 láminas. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 pesetas al contado.

Números 152 y 153.-Derecho político geneal y constitucional comparado, por Oskar Georg Fischbach, traducción y ampliación de W. Roces, Catedrático de la Universidad de Salamanca, con 380 páginas. Tamaño 12 X 19. Precio, 8,50 pesetas al contado.

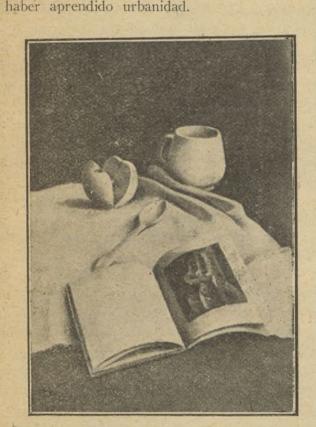
Núm. 154. - Historia del antiguo Oriente, or Fritz Hommel, traducción de José María Millas, Catedrático de Hebreo de la Universilad de Madrid, con 195 páginas, 27 figuras, 16 láminas y dos mapas en color. Tamaño 12 X 19. Precio, 4,50 pesetas al contado.

Números 155 y 156.—La orquesta moderna por Fritz Volbach, traducción del maestro Roberto Gerhard, con 400 páginas, 56 figuras, tres láminas y varios ejemplos musicales. Tamaño 12 X 19. Precio, 8,50 pesetas al contado. Núm. 157.-Bergson, por Eduardo Le Roy, traducido por D. Carlos Rahola, con 204 páginas y un retrato. Tamaño 12 X 19. Precio,

4,50 pesetas al contado. Núm. 158.-Europa medieval, por H. W. C. Davis, traducción de la segunda edición inglesa, por Juan Moneva Puyol, Catedrático de la Universidad de Zaragoza, con 192 páginas, 16 láminas y siete mapas en color. Tamaño 12 × 19. Precio, 4,50 pesetas al contado.

PINTURA Ramón Gaya

Decia recientemente André Lhote que, lógicamente, toda educación pictórica tendría que empezar por Ingres y acabar por Delacroix. Es decir, en otros términos, ir de la forma al color, de la razón al instinto, de la disciplina a la libertad. Ya que, para permitirse ciertas libertades, es preciso antes haber adquirido el derecho de permitírselas. Para cometer ciertas incorrecciones, es preciso ante



Ramón Gaya.—"Naturaleza muerta".

Esta trayectoria lógica ha sido seguida por todos los grandes pintores. Nadie desconoce las magnificas academias de Matisse. Recuerdo, también, unos maravillosos dibujos de Picasso, hechos en nuestra Escuela de Bellas Artes, que tuve ocasión de conocer, hace años visitando a la madre del famoso pintor. Todos estos dibujos de laboratorio demuestran que ambos artistas no han logrado sus simplificaciones geniales por los caminos de la improvisación: una ruda disciplina plástica, una fuerte preparación pictórica, han precedido la aparente facilidad, la facilidad difícil, de sus maravillosas realizaciones.

No traspasemos, sin embargo, las fronteras. No nos movamos de nuestro suelo. He aquí a Joan Miró. El pintor de Montroig, para lo grar sus actuales simplificaciones esenciales ha tenido que pasar por su gran tela "La masía": nueve meses de trabajo con ocho horas diarias de durísima labor. He aquí, también a Salvador Dalí. El pintor de Figueras h tenido que conocer toda la aridez de la geome tría, toda la frialdad de una implacable preparación escolar, para abandonarse, sin nin guna preocupación técnica, a las sugestione de lo que llama su intimidad más recóndita. he aquí, finalmente, a Ramón Gaya, el jover pintor murciano.

Gaya ha seguido normalmente la trayectoria lógica que he señalado. Gaya empezó po aprender su oficio. Lenta, laboriosamente, se esforzó, ante todo, en descubrir los secretos de la construcción y de la composición, Tenaz mente, él se obstinó, ante todo, en percibir l forma de las cosas, en constatar sus volúme nes, en ordenarlos arquitectónicamente. Lo resultados conseguidos fueron de alta calidad La Naturaleza Muerta (1926), que reproduci mos, netamente plástica, táctil, casi escultóri ca, de sorprendente austeridad y de disciplinada ejecución, obra en la que las expansio nes peligrosas en todos los comienzos, fueros implacablemente dominadas por una rígida concepción formal, es un ejemplo convincente de mis afirmaciones.

poder ya de una sólida preparación pictórica, Gaya presintió el peligro de la aridez, donde conducen fatalmente las especulaciones técnicas escuetas, y se dispuso a vivificar los problemas plásticas que sus pinceles resolvían ya sin esfuerzo y, desgraciadamente, sin enrique cerlos con aquella vibración miraculosa sin la cual no hay obra de arte posible. Y nacieron inmediatamente sus telas de 1927.

En esas obras, se adivina ya una mayor cordialidad un temperamento más expansivo, un afán creciente de libertad. La inteligencia re guladora preside todavía esas obras, en las que no son menospreciadas las conquistas técnicas quien ofreció todo género de facilidades al Condel inmediato pasado de nuestro pintor. Esta inteligencia, sin embargo, no consigue dominar el instinto del joven artista, que canta cadadía más líricamente. Esas obras fueron el peraban de los arquitectos modernos las sugetrampolín que sirvió a Gaya para saltar de su primera etapa, fríamente, intelectual, a su momento actual, esencialmente, poético, que mesa reproducida representa exactamente. Las telas actuales de Ramón Gaya, en la

papel importantísimo, no son, sin embargo, de acoger a los congresistas. faltas de las condiciones plásticas esenciales. Gaya ha endulzado las preocupaciones técnicas de sus comienzos, pero no las ha arrojado ni piensa prescindir nunca de ellas. Un equilibrio plastico, un ritmo arquitectánicol, las presiden en todo momento. Gaya, sin embargo, como los mejores pintores actuales, no llega a este equilibrio por los caminos de la razón. Llega a él por vias puramente instintivas Los tiempos de las rígidas construcciones intelectuales han pasado ya. La época de los gón, con la erección del Rincón de Goya. andamiajes plásticos cerebrales ha sido definitivamente cerrada. Los jóvenes pintores actuales consiguen los mismos resultados de sus del "cubo de aire" de Mercadal y las luchas predecesores, pero con medios opuestos.

La naturaleza no es tampoco transcripta ri gorosa, exactamente, con la férrea precisión de antaño. Las alusiones naturales que huma nizan las relaciones de formas y colores abstractos, nacen instintiva, inconscientemente, al azar de la realización, y salidas de la memoria poética, que guarda, almacenados, recuerdos de la realidad.

Ramón Gaya es una firme esperanza para el porvenir. Las minorías más selectas empiezan ya a darse clara cuenta de su innegable talento. Recién llegado a París, donde se ha trasladado hace poco, acompañado de sus amigos Garay y Flores, ha logrado ya lo que otros han tardado años en conseguir en la capital francesa, donde irrumpen violentamente miliares y millares de pintores, salidos de los rincones más recónditos de la tierra.

La Galería Percier y varios coleccionistas han adquirido obras suyas, y la Galería Quatre

Chemins ha abierto una exposición de sus telas, acompañadas de obras de sus dos compañeros. SEBASTIA GASCH

El Congreso de Sarraz

ontraban, desde hace tiempo, espiritualmente unidos, una buena parte de los profesionales de todos los países, a los que el Congreso de dos de obrar y sentir que parecían caducados. La Sarraz ha venido a poner en contacto.

Este primer Congreso de la Arquitectura dero medio económico y social.

de equilibrio.

Había sido deseo de los organizadores llegar a enunciar un programa general de las reformas e innovaciones a introducir en la arquitectura, pero a este resultado no pudo llegarse por falta de acuerdo entre los presentes, sobre las cuestiones fundamentales de la arfrente a la sociedad.

el papel de los Estados.

Comité internacional, en el que España estará más quién menos, de una humanidad mejor. representada por el Sr. Zavala y el autor de estas líneas, cuya sede será, por ahora, Zurich, y que presidirá el profesor Moser. Objeto de ste Comité será el formular el programa de a arquitectura contemporánea y hacer penetrar as nuevas ideas en los medios técnicos, eco ómicos y sociales.

De este Primer Congreso Preparatorio de la Arquitectura moderna son de esperar mucho ruto, ya que primeras figuras de todos los paíes han tomado activa parte en él y entran ormar parte del Comité internacional.

Entre los asistentes al Congreso de La Sarraz se destacaron la venerable figura del docor profesor Berlage, promotor e iniciador de Meyer, director de la "Bauhaus", de Dessau, la moderna arquitectura holandesa; Hannes la escuela de arte más avanzada del mundo; Haering, secretario del grupo "Pung" de arquitectos modernos alemanes; el doctor Frank, de Viena, una de las figuras de primer plano en Austria; May, arquitecto de la villa de Francfort, la ciudad alemana donde existe acualmente en Europa mayor actividad constructiva; Le Corbusier, Jeanneret, Lurçat, Charreau y Guevrekian, de París todos ellos, con personalidad bien definida. Bourgeois, de Bruelas; Sartoris, Moser, Steiger... etc.

La participación en el Congreso de La Saraz de los españoles que asistimos a él no ha podido ser, en manera alguna, muy activa, debido a que en nuestro país no existe, hasta hoy i entre el público, ni entre los arquitectos, el ambiente necesario al desarrollo de la nueva Llegó un momento, sin embargo, en que, en arquitectura, únicamente ha sido la demostración del interés que las nuevas generaciones siențen hacia las modernas tendencias arquitectónicas, que aunque no todavía completa- ble de una tragedia totalista y concorde. nente definidas, permiten, sin embargo, vislumbrar un nuevo camino a través de las diersas orientaciones.

El grupo de arquitectos alemanes se maniestó desde las primeras reuniones en franca posición al programa formulado por Le Cor busier, puramente personal, tanto por sus ideas estéticas como constructivas.

El Instituto de Cooperación Intelectual Paris estuvo representado por M. Dupierreux, greso, y dijo que, tanto la Institución por é representada, como el Instituto Internacional del Trabajo y la Sociedad de las Naciones, esrencias que les permitiesen operar en su ampiente internacional.

Pese al carácter moderno del Congreso, tuvo éste por mano el viejo castillo de La Sarraz, en las cercanías de Lausanne, en el cual su pro que la fantasía y la imaginación juegan un pietaria, Mme. de Maudrot, tuvo la gentileza

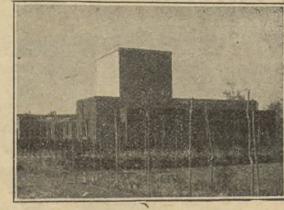
> F. GARCIA MERCADAL. Arquitecto.

La Sarraz, Julio, 1928

Ramón Acin

y El Rincón de Goya El humorista y fino escritor aragonés Ramón

na introducido el arquitecto Mercadal en Ara-En un gran papelón lleno de viñetas henchi as de sátira goyesca contra los ignorantes. lo azurros y los pedantes, Acín hace la historia que ha costado realizarlo en la retardatari Zaragoza.



El Rincón de Goya en Zaragoza.

principal agente de las nuevas ideas y uno de los defensores más eficaces de nuestro querido amigo Mercadal. Reciba Acín nuestra viva felicitación por su alegre diablura, por su entusiasmo admirable. La vuelta al mundo de Pijoán

Historiador y poeta.

La vuelta al mundo se puede dar, como en el espacio, en el tiempo: geográfica e históricamente, pues. Una Historia Universal no es, ARQUITECTURA en definitiva, sino un viaje a lo largo de todos os siglos, recalando en las civilizaciones más distantes. Sin que pierda el viajero, en este imaginario periplo exhaustivo, goce alguno de En torno a la arquitectura moderna se en- índole sensorial: ve y o e, si el historiador -"cicerone" de la mejor patente-, por serlo de veras, sabe sugerir y animar: revivir mo-

Animador de tiempos lejanos, saludador de horizontes fugitivos, parteador de mundos que moderna había sido convocado con objeto de nacen de nuevo con la gracia paradójica de establecer un programa general de acción para lo sabido y nuevo, es José Pijoán. Y viene tratar de conseguir separar la arquitectura de este nombre a cuento, porque campea en la su tutela académica, colocándola en su verda- cubierta de un gran libro en trance de publicación, mediante el sucesivo advenimiento de En ocasión de este Congreso ha podido com- los cinco tomos proyectados. El segundo acaprobarse que la arquitectura moderna, una de ba de llegar, lujosamente aparejado por la las bases del equilibrio social, que no es, en Editorial Salvat, de Barcelona, henchido de nonamera alguna, fruto de la moda, existe más ticias curiosas y de juicios interesantes. La o muos desarrollada en todos los países y se canela y las esmeraldas que cargaban las naencuentra animada por el mismo espíritu con- ves antiguas, al volver de Oriente, se han forme a la evolución maquinista, que obliga transmutado en información precisa y brillante a crear en todos los dominios un nuevo estado de historiador. Vientos del Mediterráneo le empujan.

* * *

Se trata de una gran "Historia del mundo". Y del pre-mundo. El tomo I nos habló habiéndose únicamente firmado una declaración, ya del planeta en los tiempos sin medida que en la que se afirma la unidad de punto de vista preludiaran la llegada del hombre, su poseedor en precario. Conocimos luego los trabajos y quitectura y sobre los deberes profesionales los resultados de su aposentamiento en los pabellones de Asia y de Africa. El tomo recién Las cuestiones que podían motivar esta re- nacido nos hace participar en la existencia de anuncia, nos hará marchar por los caminos viaje desde Cuba hasta New York. con las nuevas condiciones dependientes de la contradictorios de la Edad Media. El cuarto, técnica, en el terreno de la división del trabajo, desde la invención de la Imprenta, hasta la de a racionalización, la legislación, la educación la máquina de vapor, sobre el mundo moderno. Y el quinto, tomará el pulso de la edad que Por acuerdo del Congreso y como resultado todos vivimos, intentando el inventario y avae las deliberaciones, ha sido nombrado un lúo de las esperanzas que alentamos, quién

> bien, arrastran, hasta consumirla, vida inde- exacta, el detalle preciso. pendiente. Però no por esta realidad ha de re- La amplitud de este cuadro y todas esas

EL AGUILA Y LA SERPIENTE

Ante la vista, a través de unas apasionadas , sin embargo, claras páginas, avanza, en turpios destellos envuelta o traspasada por rojos ayos revolucionarios, o bien potente de riquecas y de heroicas figuras guerreras, la tierra de la Nueva España, del gran país americano tondas crisis de dignidad civil, humana, a trarés de todas las convulsiones fervientes y estantosas, acaso crucles, de sus movimientos minho, donde se introduce ese vocablo-"nom guel.

ol y de resplandeciente claridades o reptante sus dulces serranillas gallegas, soiloza y se paso de intriga por un limo de argucias y petodo lo domina, a través de lo espantoso o lo psicólogo preciso, D. Duarte, la analiza y la tante estremecimiento, casi siempre trágico, de nombres, de ciudades, del país todo.

El libro de Martín Luis Guzmán, apretado pueblo portugués—que "a suydade he sentyda de páginas fuertes y llenas de color, acierta a con prazer mais do que com tristeza", que la reflejarnos briosamente ese Méjico que él ha saudade viene de la turbina del corazón por lo visto, que es su tierra, y en cuyas luchas ha ntervenido con una lozanía de cronista a quien ma perfecta conciencia literaria permite siemre discrimar, aun en aquellos mismos hechos en que ha intervenido, lo laudable y lo que deja en el ánimo el estremecimiento de una repug-

Su crónica, por esa noble imparcialidad, 3 al propio tiempo por el ancho aliento con que está escrita-abriendo a algunas escenas de la revolución de Méjico el vasto panorama y el fuerte ritmo literarios que requerían-, adquiee a veces, sobre todo cuando su yo se escorza un poco en la distancia del cronista que contempla desde una altura, proporciones de prosa epopéyica. Y contrasta entonces ese compás potente y rudo, lleno de viril tersura y rotundidad, con la ligereza amena y descuidada con que están escritos otros capítulos; por ejem-

A pocos testigos presenciales de una revolución les he conocido esa habilidad literaria, tan sagaz para conocer las necesarias variaciones de tono con que se enriquecería la totalidad de sus relatos; a pocos la presencia de ánimo nece saria para que, hechos siempre para el corazón de quien los escribe, muy próximos aparezcan ya, sin evitar la presencia del cronista en ellos con la distancia que conviene a los sucesos que están destinados para incorporarse a la Histo-Bien se advierte que Pijoán sigue la línea ria y que ya en esa misma crónica deben asuecta y central que es propia de la clásica me- mir un relieve de realto histórico. Martín Guztodología histórica. Pero no podía olvidar, des- mán consigue esta virtud por la eficacia de su pués de la crítica contemporánea, las quiebras estilo de narrador y, además, por la manera, le todo concepto unitario de la Historia Uni- siempre severa, humana y sagacisima, de juzversal, Pijoán sabe que en este orden se ha gar hechos muy próximos con una conciencia substituído-utilizando un símil de Spengler, histórica. Para él las anécdotas revolucionaya consagrado—la visión de Tolomeo por la rias vienen a inscribirse en su total visión de de Copérnico: que es preciso acomodarse a la los sucesos, que narra sin sobresaltar su imidea de que no es el centro del mundo la civi- portancia más allá de lo que requiere lo pinlización de que uno participa, parcelado como toresco de un matiz o de lo que exige la conestá aquél en círculos que se tocan y aun se veniencia de acentuar el carácter de un caudillo. cortan, mas no se confunden ni anulan; antes Luego, al lado de esa anécdota, la referencia

nunciarse a nociones de conjunto que reconoz- cualidades que en él hemos venido señalando can en el Hombre, sean cuales sean su color, nos harían pensar, saboreando el agrado que

******************** Obra de palpitante actualidad

LOS CREADORES DE LA NUEVA AMÉRICA

es un libro eminentemente hispanoamericano

Debe leerse

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA y en todas las librerías, quioscos y bibliotecas de los ferrocarriles.

Precio: 4 pesetas

Al desarrollar su plan, cuida de que la inves- de Gomara o Díaz del Castillo. tigación llegue a todos los lugares, sin prinacías que no dimanen de la pura y simple calidad histórica.

* * *

El instrumental científico de que ha de va- la serpiente. erse el historiador en grande, es de difícil adquisición. En esa imponente Guía de siglos que viene a ser toda Historia Universal, la especialización falla. Quien acometa trabajo tan herácleo, ha de saber leer en los estratos más Hernán Cortés, que para la colección biográprofundos de la tierra, y en el periódico de esta mañana... Pijoán-y éste es el magnifico alarde intelectual de su empresa-ejerce dominio bastante sobre las ciencias instrumentales de la Historia, para ofrecer el resultado que brinda a nuestra curiosidad de lectores. Saber cín nos envía un curioso manifiesto, digno de tan amplio y minucioso en cada caso, pesaría omentario. Trata de defender el arte nuevo que mucho de seguro, si el arte del narrador no extendiese de continuo su mano para levantar la carga y hacer la marcha, tiempo y espacio adentro, sobremanera grata.

Circunstancias de vida y predilecciones del espíritu, han capacitado a Pijoán, aventurero de gran estilo, para la espléndida aventura de su Historia. Científico, trotamundos, poeta, hombre habituado, por su profesión de arquitecto, a construir, levanta hoy un vasto y desacostumbrado edificio, notable por su estructura tanto como por los complementos que le suministra su intuición artística. Muchos pisos. Muchas ventanas. Muchos panoramas. El munsobre ruedas.

Podríamos imaginarnos a Pijoán caminando como el Atlante napolitano, con el globo terráqueo sobre la abatida espalda. Pero no Le ha cabido el honor de ser el mismo Acín lleva, pendiente de un dedo, alegre y fácilmente, la bola del mundo en su bolsa diáfana de meridianos y paralelos.

* * *

M. FERNANDEZ ALMAGRO.

******************* su fe y su lengua, el protagonista irreduci- su lectura produce, en las crónicas guerreras de César o de Xenofonte. Pero esta analogía bombones hispánicos. Y esto desvirtúa, no a la Parece que, en efecto, ha pasado el gusto sólo es de momentánea sugerencia del paladar, por aquellos tratados históricos de que tan y yo mismo advierto lo inexacto de la compa- a la impresión pura, nítida, sagaz que quisié pródiga fué la pasada centuria, hija en éste, ración; en cambio, por lo animada y humana, ramos exigirle. En Granada percibe sus 27 años como en tantos otros particulares, de la En- por lo reflexiva y fervorosa, y por el amor ciclopedia: Historias de la civilización, de la que siempre pone Martín Guzmán al hablar de la Real Academia de Lisboa. En Madrid Humanidad o del Mundo, que asignaban al de su país, sí recuerda, si no por el estilo, me- los fados de su Coímbra y en el Rastro le viene europeo-cierto europeo-el papel primordial. nos sobrio éste pero más rimado y pintoresco la imagen de la Feira da Ladra lisboeta. Frente Los otros hombres, simples figurantes... Pijoán en cambio, los relatos de la conquista de la al Greco, el perfil místico o fanfarrón de un ha respetado, sí, el esquema tradicional, en Nueva España que guardamos de nuestro si- hidalgo de Malhoa. En Burgos, las ondas de cuanto suministra un hilo conductor, y no más. glo XVII. Pongo, por mejor ejemplo, López Mondego, y en Orense—con motivo de una

> ¿Quién sería en este relato la noble y vene- radas revolucionarias de su patria. O son sus rable figura de Moctesuma? Acaso el gene- parientes, sus antepasados Gonzalo Ruiz de ral Aguirre. Acaso, no senil, joven y brioso, Sandoval y Pedro Madruga en Mérida y Túy de ánimo honesto y juicio noble, la primera En fin, un persistente un fervoroso y apasionapersona real o artificiosa, al parecer, a veces, do esquince de su veleta hacia Portugal. Y que nos refieren las historias de El águila y como corolario: una España impregnada, re

> conquista de Méjico, que dejó también en nos- fenómenos sentimentales de la psiquis hispana, otros honda impresión por su belleza literaria de segundo término, de sfumattura, ya que sey su amplia visión histórica. Era la vida de gún concluye sus poemas: fica de la n. r. f. escribió Jean Babelón. Er el libro de Martín Gusmán vuelvo a hallar una de las bellezas que más me atrajeron en Y en la lembrança y en la lejanía se sitúa e aquel volumen. La descripción de la tierra de poeta para atalayar mejor. Méjico. La naturaleza a veces salvaje de la Nueva España, que nos describía Babelón en las páginas de Martín Guzmán, ha pasado o ser tierra dominada y culta ya, o poblada de ciudades que antes aún no existían. Pero el pincel con que se nos pintan posee tan ricos y abundantes colores, que para nuestra imaginación de lectores es fácil hallar aquella misma dad de nuestro ámbito, saboreamos el licor de

exuberancia. que de su texto hubieran podido extraerse dos las suaves o exasperadas divagaciones del auvolúmenes, en vez del único en que lo ha im- tor. Mas en la entraña de la obra existen unas reso la Editorial Aguilar, es por todas estas páginas—dos o tres—que al leerlas nosotros, bellezas, y por su fidelidad y exactitud histó- al relecrlas, siempre, siempre, se ha acelerado ricas, el más valioso documento que poseemos el impulso de nuestra atención; que hemos vi- Pelayo".) hoy de la revolución de esa noble república vido plenamente y plásticamente; tanto, que ya americana, que va conquistando su dignidad ci- jamás olvidaremos a la toledanita de senos erdo gira en torno, o la Historia de Pijoán va vil y su importancia internacional a través de guidos e incitantes pudores, cuyo gentil meneo tanta sangre, de tanto dolor, de tan grandes nos ha taconeado por las venas. Y ahora es en sacrificios y tan conscientes heroísmos. Sin el libro de De Castro, también la estampa de merma de su cultura, que es hoy, sin duda, la Toledo al fondo. El Tajo y el Greco. También más interesante de todos los pueblos trasatlán- con una vivaracha toledana em senhoril meneio Bellísima de presentación, cuidada en la parte ticos de habla española.

JUAN CHABAS.

No se devuelven los originales ni se man-TENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUELLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.

POSTAL PORTUGUESA ESPAÑA Y LA SAUDADE

¿Y qué es la saudade?

jueredes viver migo e moiro de soydade". Ya Digno vuelo alto hacia un cielo cegado de el monarca y trovero D. Denis, en una de alborota frente a la frescura de su orto-Soyqueñas traiciones-águila o serpiente-; pero dade y Suydade-. O ya el otro rey, y además cruento, el noble afán revolucionario, el cons- estudia como sentimiento y ejecuta la fina anaomía-en su Leal Conselheiro-de este particuar especie de ceceo de los senos sensibles del cables de cobre del deleite y del afecto, que la saudade es como el regusto de una persona a filigrana de un tapiz, etc., etc. La serie d saudosistas lusos aún ha de contar con los liri cos de la Renascença, con los románticos de Garrett, con los simbolistas de De Castro. Pues pien, Eugenio de Castro en 1909, en 1922—turista y poeta-, ve y versifica a nuestra nación, He aqui la partida bautismal de un libro: A dações de Espanha por Eugenio de Castro.ditora.—Lisboa. Porto Coímbra, 1923.

Encima del sacrificio a las normas italianizantes del soneto, hay una ofrenda-Sangre Oro-de matador de novillos, a D. Alfono XIII; hay 25 dedicatorias de los 25 sonetos mecanismos de estereoscopo-como apoyatulus de cochambre sentimental o un exceso de intención óptima o una demasía de prejuicio viajero, ¡Chas!... ¡Oooooh! Se produjo e contacto entre las dos palabras de diferente signo-el ansia del camino es dinamismo pánio. La anquilosis del juicio, pura estaticidada la luz melodramática de la chispa eclorada, oda una sinopsis de los itinerarios sobre Esbaña nos cierra el horizonte. Miremos. Una bibliografía—Cf. Fouché Delbosc, Farinelli Altamira, Fabié—de más de mil números. Un precedente clásico en Cicerón con un inri para os celtiberos. Dos rutas durante la Edad Meia, la de los romeros de Santiago-un Aimeric Picaud, vascófobo enconado-y la de los nigromantes a Toletum. Las relaciones de los embajadores renacentistas y las memorias de os aventureros húngaros o polacos, las cartas de las madamas peripuestas y los relatos de os ingenios legos. El alfa y el omega de una iteratura presentida, preconcebida y preconfecionada de antemano. Bienes mostrencos. Re. lerelicta. Tópico contra tópico. Leyenda negra lugar común. Sálvese quien pueda y quien eba. Nosotros-nosotros somos el músculo de uestra hora-vamos a salvar a Eugenio de lastro, siquiera en pleitesía de un gran desideatum suyo, de D. Juan Valera, de Antonio Sardinha, de la Exposición del libro portugués España y Portugal, dos corazones ardoroso itravesados pela mesma saeta.

Eugenio de Castro visita Andalucía, las dos Castillas, parte del reino de León, Galicia Extremadura; doquiera vaya hay detrás de su baso una estela profunda—otras veces sutil—de remembranza lusitana, de perfume ancestral er expresión subjetiva de sus recuerdos, bastante cuando el éxito de Belkiss le abrió las puertas fiesta tumultuosa v campesina—las sólitas algablandecida, azucarada de saudade—sería de in-No hace mucho leíamos un libro sobre la terés confrontar esta sensación con los varios

É mais suave acaricia na lembrança.

Destaquemos de La mantilla de madroños, un par de viñetas peraltadas por nuestra simpatía. I. Hemos leído y releído La Voluntad, del maestro Azorín. Infinitos instantes, en la solesu acción y la melancolía de su doctrina. Co-El libro de Guzmán, apretado, tan copioso nocemos sus hombres y sus mujeres y además cheirando nardos, que gentil mulher! En zigzag tan sólo, lo preciso. Idéntica sacudida; igual roto. conmoción; la misma onda cordial, envolvente

Unamuno. Una alusión a la reja forjada del licado de Bergamín, por E. González Rojo.

Palacio de las Conchas. Una parábola discreta, Descubrir a estas horas la saudade-cuando casi contundente, ribilítica: - Metal (disse odos los mediterráneos están en el atlas—como êle), não o há vil nem nobre! — Tudo é meii esa ve macular fisociomia del alma portuguesa tal: o oiro, o ferro e o cobre... — Somente a fuera una terra incognita, seria, si no verro Arte e fidalguia o investe! - Como os homens: le aquel cuya conciencia tiene un temblor de de petulancia, una desaforada ingenuidad. Ya nem nobres nem plebeus! - Nascen nus todos! en el Cancionero de la Vaticana aparece una E, ante o olhar de Deus - Só o Genio ou o canción lemosina de Fernán Fernández Cogo- Amor de lhama os veste! Saudade de D. Mi-

> Se trata, pues de un "raro"... (Copiamos de Rubén Darío).

Indudablemente, Eugenio de Castro sería un 'raro" en 1905. Para nosotros es nada menos que el más genuino comisionista—¿ Viajante? ¡ Viajante!-de la saudade por Espanha.

* * *

APARICIO.

Catolicismo y Clasicismo

000000000000000

La filosofía del clasicismo creo que está todavía hoy por hacer. Personalmente, me inclino, cada día más, a considerar Clasicismo y a España, con ojos o con espejuelos de saudade. Catolicismo como términos equivalentes. Sea como quiera, lo que nos importa consignar aquí Mantilha de Medronhos. Impressões e Recor- es la compensación relativa que el clasicismo literario de la alta figura, cuyo pensamiento 112 páginas.—"Lumen", Empresa internacional nos ha tocado examinar, trae a su visión romántica del mundo.

Hima

des ci

gleses

cabra,

negro

Un

bía id

frente

Walk

tógra

Algu

lengua

Jua

La bi

los m

termu

pués s

mas a

a con

Juan

gos c

de los

quiabi

puñeta

Se int

hambr

moned

por u

tienda

miran

mas, j

llamai

mal v

sentad

había

Pitió .

ficaba.

sala y

lo mi

le tra

pedazo

dia. A

Pastor

de los

plo er

viejo,

Góme

para .

ortogi

en un

blemer

Un si

le tra

Un elemento aun debe apreciarse para llegar a un juicio completo, un elemento con cuya alusión vamos a terminar. Es indudable que en todo romanticismo sin matiz hay siempre una 25 personalidades de la vida española de en- propensión al obscurantismo. Obscurantism llaunión de los profesionales de todos los países griegos y romanos. El tercero, a lo que se las aventuras y accidentes graciosísimos de un de Théo Gautier—síntesis de dos perspectivas cablo muy lúcida y oportuna—la escritora inglesa Vernon Lee llama al estado mental traído ras de los versos. Por lo tanto, una visión poco al mundo moderno por el bergsonismo y por limpia, séptica, de nuestra topografía física y otros misticismos de caída romántica. Lo opuesmoral: el empañamiento de unas pupilas de to al obscurantismo es el amor a las luces. liróforo, la veladura de unas gafas... por un Pues bien, este amor, y por manera insigne, lo tuvo Menéndez Pelayo. El da un gran sentido a la totalidad de su obra, por encima de una abscripción cualquiera de escuela, tendencia o parcialidad. En esto no cabe duda: estamos recordando a un magno trabajador por la ilustración a un guerrero de la luz. Y no es posible, señores, saber lo que esto significa sino refiriéndonos concretamente a España, recordando la tragedia de España. De la tragedia intelectual de España creo haber sentido recientemente la posición con exactitud. Permitidme una referencia personal. El viaje recientísimo, cuyo polvo, mal sacudido, traigo todavía, y de ello me excuso, a esta conferencia, he tenido ocasión de respirar, en las nmediaciones de Lisboa, el aire elegante de a quinta que fué la del Marqués de Pombal. La rispera (en Evora, había visitado la Universidad de los Jesuítas en que se formara el mismo Marqués, la Universidad radiante de plancura y de alegría de azulejos. Y, juntando en un soló amor las dos superiores formas de la distinción de un pasado, no podía menos de pensar para mí: ¡Qué lástima! ¡Qué lástima que ciertas fatalidades históricas-probablemene inevitables, lo reconozco-pusieran frente a frente, en el Setecientos, y opusieran en lucha de vida o muerte, a estas dos formas de distinción intelectual y social, a las dos únicas fuerzas de organización coherente con que podía contar esta Península nuestra, esta tierra

> barbarie, confin con el Africa, marca de Europa, precaria en la cultura como inestimable en la unidad! ¡Qué lástima que no nubiese podido establecerse una forma cualquiera de colaboración, aunque fuese tomando aspecto de urno pacífico, entre estos dos valores en pugna, que eran los únicos con que contábamos que se fundasen en lo universal, que tuviesen in centro no localista, el valor que continuaoa una tradición y el que traía una modernilad, el que hincaba en Roma y el que invitaba Versalles, el valor que todavía nos enseñaba hablar en latín y el que ya empezaba a ensenarnos a hablar en francés!... Porque lo denás, no era nada; peor que nada: podre, anarquía, casticismo, localismo pintoresco, rebeldía a todo símbolo imperial, perpetuo motin de as capas y de los sombreros, pulgas y piojos altados de la pelliza de Viriato... Pero el destino quiso que, por el momento, entre aquellas dos fuerzas no hubiese posibilidad de concordia. Entrechocaron. Mutuamente se destruyecon. Primero cayó la fuerza de la tradición; a de de la inlustración cayó en seguida. La Guerra de la Independencia encontró a España ya desnuda, y la triunfante anarquía se ha perpetuado. De ella, dolorosamente, empezamos apenas a salir. Y nos parece ver claro que la condición para salir está en emplearnos denodadamente en la obra que el siglo XVIII no pudo hacer y que vuelva a reunir ilustración y tradicionalismo, Francia y Roma, lo que significaba el Marqués de Pombal y el secreto que la Universidad de Evora guarda en su patio claro. Para esta obra, algunos espíritus nada más pueden servirnos de guía. Entre ellos, el de

nues ra, siempre amenazada de Prehistoria y

Menéndez Pelayo en primer término. Y aqui está, sin duda, la razón máxima de su vitalidad triunfante, de esta actualidad en que la sentimos crecer. Para una disciplina de luz, prólogo de una política de luz, nada mejor. Los hombres jóvenes que entran hoy a intervención en nuestra escena social encontrarán probablemente que ningún pensamiento filosófico vale tanto como éste la pena de ser vivido.

EUGENIO D'ORS.

(Fragmento de su "Filosofía de Menéndez

CONTEMPORÁNEOS

Hemos recibido el primer número de la revista Contemporáneos, publicada en Méjico. gráfica por nuestro querido camarada Ma-

El sumario se compone de ensayos y poemas gozosa, de nuestra nostalgia. Y sentimos de Torres Bodet, Gastelum, González Rojo, O. de Montellano y Maroto. Fina crítica de II. Luego es en Salamanca. Un brindis a libros y de cosas. Entre otras, un vejamen de-



Lo puro, lo sencillo, lo dulce, lo humilde otras almas para colocarlas en graciosos cuerelogio caliente del Mercure de France.

años más tarde las palabras de seguridad y sación de que en Orthez han ido esas muchade fe de Henri Regnier: "Es un poeta únichas, llevando en cabeza al poeta, a rezar a co", dice el crítico, pero el poeta sigue miran- la iglesia y que le han oído en oración las do a su campo. Agradece sin duda la alaban- dedicatorias que él ha puesto, después, en sus za, pero se coloca ante caminos largos y jue- libros. La dedicatoria de De l'Angelus de ga a creer que lo verdadero de lo dicho a él l'aube a l'Angelus du soir, muchas veces. está al final de esos caminos. Opina que hay Francis Jammes es un poeta, poeta en el

dulce de su canción. ¡Pero eso es tan difícil! grafo—pero siempre de poeta—en la colección

la fija para todos los tiempos. No hay cuida- pluma. do de que amarillee aunque lluevan sobre ella nuevas canciones, nuevos poemas, aunque llue- mes, con su gran barba y su sentimiento canvan obras maestras sobre ella.

está, más que en ningún otro poeta, en Fran- pos de jeunes filles. Es un inventor de ángecis Jammes. Su vida, toda, es un apacible pa- les, más bien. Sus muchachas tienen una inoseo por Orthez en conversación con el cura, cencia de otro tiempo — de ese tiempo que en contemplación de las flores y de las jeunes siempre es otro pasado para cualquier lector-, filles y de los animales domésticos y obscuros o mejor de otro lugar que no sea el mundo. que él ama tanto. Su vida, toda, es un paseo, Clara d'Ellebeuse es un ángel que espera un también una anécdota crecida y regada de hijo sin irlo a tener—sin deberle tener—y que fervores entre los campesinos, entre los Piri- sucumbe luego en la locura: se queda clavada neos y el mar. Su labor de poeta la comenzó en un beso lo mismo que una mariposa en un Jammes en el pupitre de casa de un notario. alfiler. Clara d'Ellebeuse, rodeada de tarde y Sus primeros versos llamaron la atención, más de campo, y de flores y de la mirada de Franque del público, de los literatos de entonces. cis Jammes, es una muchacha sencilla y ma-En 1893 recibe en su pueblecito una oleada de ravillosa. Igual que ella: Almaïde d'Etremont. Igual que ella, todas las jeunes filles de las A la voz fina de sus poemas se unen cuatro prosas y de los versos de Jammes. Da la sen-

que recorrerlos con blandas pisadas y teme que más puro y alto sentido de la palabra en rese le quiebre alguna de ellas al pasar por cualqier ciudad. El busca los caminos en donde se campesino, no se ha embarcado nunca en la vea el campo en pura Naturaleza. El mar para él insegura tabla de las almas no totaltambién le gusta, porque al mar no le tiene mente inventadas. Ha tenido como el temor miedo. "Es un gran poeta", ha dicho el crí- de cortantes complicaciones, de las que él se tico. Y también se lo ha dicho a los vecinos ha quedado al margen en la calma de su apardel pueblo, después del sermón, el cura de tamiento. Pero ese temor mismo acaso le haya hecho tan buen poeta, ¡tan fino poeta! La re-En Francis Jammes todo es tierno, todo es lación de los títulos de sus obras dicen ya lo conmovedor, todo es sensible, de buena sensibilidad. No existe nunca la ficción. Hoy, el poeta, es bien conocido, bien devotamente leído en Francia y fuera de Francia. Ha visto elevarse las pequeñas y simples cosas por él Le Deuil des Primevères... Clairié res dans le contadas, y Îlegar a todos los corazones, y ciel... La naissance du Poète... La jeune fille abrir todas las puertas difíciles de franquear. nue... Clara d'Ellebeuse, Almaide d'Etremont, Unos poetas le han glosado y otros — menos L'église habillée de feuilles... y ese último poetas - han querido apoderarse del sonido acorde de glosador, de comentador, de bió

El ha puesto en su obra ese firme sentido que | "Les grands cœurs": Lavigerie, salido de su |

Buen poeta, finisimo poeta Francis Jamdoroso! Buen poeta, fino y alto poeta, bien PRINCIPE, 16 MADRID, envia a maduro al aire, en los campos, de paseo con Es este poeta un alma candorosa que inventa maduro al aire, en los campos, de paseo con el cura de Orthez.

MIGUEL PEREZ FERRERO.

Las visitas en la Redacción de la «Gaceta Literaria» calle de Recoletos, 10, se recibirán miércoles y sába-

provincias todos los libros nuevos

Este número ha sido visado === por la Censura. ====

La Papelera de "Cegama" S. A.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA (Guipúzcoa)

Papeles de EDICIÓN, LITOGRAFÍA y de ESCRIBIR DIBUJO, SECANTE, PLUMA, PERGAMINO y REGISTRO Papeles rayados, lisos, verjurados y con filigrana

Especialidad en papeles tela, barba y cartulinas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA «PAPELERA» VILLAFRANCA DE ORIA Teléfono núm. 17.—CEGAMA

CUENTOS AMERICANOS

paria de los Continentes

por Orlando Ferrer

Himalayas, adonde los ingleses van todos los a mojar el pan que parecía cuero en el claríaños huyendo del calor enervante de las gran- simo café con leche casi amargo. des ciudades de la India.

screta

(disse

é me-

ente a

todos!

). Mi-

IO.

00

mo

tá to-

incli-

y om

. Sea

r aqui

cismo

niento

n ro-

ilegar

a alu-

ue en

e una

n lla-

el vo-

a in-

traído

y por

ne, lo

sen-

na de

nden-

r por

Y no

nifica

a, re-

rage-

entido

Per-

e re-

raigo

onfe-

n las

te de

d. La

iver-

ra el

te de

tando

as de

os de

stima

emen-

nte a

lucha

dis-

inicas

e po-

tierra

ria y

ca de

tima-

ibiese

a de

to de

pug-

amos

viesen

inua-

lerni-

ritaba

eñaba

o deanar-

rebel-

in de

piojos

iellas

ncor-

ruye-

. La

paña

per-

amos

ue la

gnifi-

ue la

claro.

más

el de

aqui

itali-

ie la

luz,

ejor.

nter-

arán

losó-

vido.

ndez

re-

nco.

barte

mas

Rojo,

a de

quería retratar a mi leopardo domesticado, cama como todo el mundo. en busca de fotógrafo, vi en lo alto de una mi cama! En casa me la hacía mi tía Tula-le casucha de madera un gran letrero negro:

Jhon Fonsek.

Best photographer in the world. había transformado su nombre en John Fon-

cabra, exangüe, de la que resaltaban los bigotes cidentales. negros que parecían teñidos con betún, me divertía cuando me contaba su vida y milagros.

Una mañana en que por centésima vez había ido a buscar los retratos que me estaba haciendo, encontré a Juan que me esperaba frente a una preciosa botella de whisky Jonnie Walker sin abrir. Entre trago y trago, el fotógrafo me contó su historia de pe a pa. De cuando en cuando lanzaba un gemido y un "jay!, lo que yo pude haber sido y no fuí' Algunas palabras castellanas se le habían olvidado y las substituía con vocablos de las mil y una lenguas del Asia. Además, hablaba su

lengua con acento extranjero. Juan Fonseca había nacido en San Juan de Puerto Rico, de guardia civil y de la lavandera. La buena de su madre murió de trabajo y de ternuras a su hermanita de once, el guardia pués se escondió en un vapor que zarpaba para Más tarde le trajeron una camisa de dormir tras el compañero le robaba los dulces.

gos que le regaló un pasajero. Tan pronto como puso los pies en el muelle desapareció na de camas de madera, ya hechas. de los ojos de los verdugos que tan mal lo habian tratado en el viaje. Iba por la calle boquiabierto mirando los rascacielos y tropezaba su café con leche, que parecía agua sucia, se poco lo derriba. Dentro del coche iba un chino —Así es la vida, así es la vida poco lo derriba. Dentro del coche iba un chino —Así es la vida poco lo derriba. Dentro del coche iba un chino —Así es la vida poco lo derriba. Dentro del coche iba un chino —Así es la vida poco lo derriba. Dentro del coche iba un chino —Así es la vida poco lo derriba. Dentro del coche iba un chino —Así es la vida poco lo derriba poco lo con los transeuntes. Cuando tropezó con un fué con la convicción de no volver a poner más rico que sacó la cabeza y miró a Juan con fundamente el mestizo. Such is life, such is adelantó hacia él con mucha cortesía y se le su mujer de puerca. Quiso ingresar en el Cuervaba al hombro, Juan recibió el bautizo de los puñetazos neoyorquinos en pleno rostro. Aquel incidente le hizo ser más cuidadoso en la calle co cerca del kiosko en donde se daban los con- y de turbante rojo lo detuvo. way arriba hasta llegar a "Columbus Cercle". Se introdujo en el "Central Park", y después de andar dos horas descarriado, se encontró de nuevo en Broadway. Siguió aquella vía, en la que reconoció haber estado antes. Después de cansarse de andar llegó al famoso Bowery, sitio de terrible historia en los anales de la ciudad de hierro. Juan sintió un ambiente familiar eniba acercándosele y Juan discretamente iba secién ordeñada. Estuvieron escondidos en un hode su alma un ridiculísimo gemido, exclamó: tre el hampa de poloneses, italianos, griegos, parándose. El hombre sacó una moneda de cintel siete días, y como la nota subía fantástirusos, chinos, judíos... Era de noche y sintió co centavos y otra de diez y le dijo en inglés: camente, Juan, que necesitaba sus ahorros para El escocés, levantando la cabeza, amoratada hambre. Mientras caminaba con la diestra me- Esta es de cinco y esta otra, de diez. Le hizo trasladarse a Nanking, en donde pensaba pro- por años de alcoholismo, le dijo autoritaria- preciosos mosaicos de vidrio. En el interior de Iba todos los domingos a la iglesia, en donde moneda de 25 centavos, su único capital. Pasó por una vitrina y vió una corbata verde con dos monedas en la mano y le dijo que podía humillaciones y desprecios que le había infligido tienda, la compró y se la puso. Luego continuó mirando mientras bostezaba las vitrinas de los lleno de sospechas y aterrorizado echó a correr restoranes baratos: salchichas, cajas de sardinas, jamones, huevos, tortas, panecillos exquisitos de esos que se desmoronan y que por allí llaman "biscuits".

mal vestidos y de caras duras que en una sala oyó dos hombres que hablaban español. Aquello de hotel, guía, portero de un consulado ametomaban café con leche en un tazón. Estaban fué la salvación de Juan. Uno de ellos era el ricano, policía, abrió un cafetín para marineros, había estas iniciales: Y. M. C. A. Ymca. re- de buscarle trabajo. pastor protestante, vino, y mirándolo al través había sufrido una decepción. de los gruesos cristales de sus espejuelos, le ha- En San Francisco, como el yanqui sorpren- En China siempre mantuvo buenas relaciones bló en inglés. Juan le contestó en español. El diera a su joven esposa que, apiadada por los con los chinos católicos. Tuvo varios compaviejo, que entendía algo la lengua de Ramón relatos de sus tribulaciones que su compatriota dres. Pasando una vez por un pueblo cerca de Gómez de la Serna, le dió un papel impreso le hacía, ésta le rascase a Juan la nuca mien- Hankow fué a un antiguo compadre, el copara que Juan lo llenara. Juan, con faltas de tras lo miraba con ojos dilatados y nariz pal- merciante Chen Ting, que había conocido en ortografía, escribió sus generales. El viejo, pitante, el yanqui furibundo, con sus puños de Nanking. No lo encontró a él, pero sí a su en un español gutural y pronunciando horri- hombre sanguíneo, lo empuñó por el cuello y mujer, Petronila, como la llamaba Juan. Era blemente las erres, le prometió buscarle empleo. le dió tal pateadura que por poco le deja ésta una chinita con la más desvergonzada de Un sirviente que torcía la boca insultantemente muerto. le trajo a Juan su café y su pan, se lo puso

Allí conocí a Juan Fonseca un día que yo ron a la calle por negarse a hacer su propia

espetó al director antes de irse.

Todo el día anduvo Juan casi sin comer, a no ser por unas bananas podridas que le había Juan Fonseca, el mejor fotógrafo del mundo, tirado a la cara un judío vendedor de frutas. Por la noche Juan, de vez en vez, le hablaseck, para facilitar su pronunciación a los in- ba en español a los paseantes que, o ni siquiera se dignaban mirarle o que le lanzaban un what Juan y yo nos hicimos amigos. Su cara de que atemorizaba al muchacho de las Indias oc-

> torriqueño. Lleno de alegría se dirigió a ellos de terror. con plena confianza y les contó sus miserías en la creencia de que se apiadarían de él. A poco, sus compatriotas comenzaron a tomarle el pelo. Le prometieron ayudarle, y lo condujeron a un asilo en donde la municipialidad recoge a los que están sin trabajo y no tienen en dónde pasar la noche. Le dieron impreso para que lo llenache entre las manos. Cuando hubieron acabado

comido su porción de porridge, su pan duro y un chino tirando de un coche de mano y por yo le gané a los dados siete convidadas.

dirigió al "Central Park", se sentó en un ban- circulación, un policía indú, de seis pies de alto difunto los farolitos de papel con imágenes los puso y miró a Juan como para avalorarlo. dole en pleno rostro con profunda convicción: comenzó a sonreirle y a ganarse la confianza. grafía de un alemán, en donde aprendió el ofi- voluntad. Como notara que el muchacho no sabía inglés, cio, y al cabo de cuatro años, una noche se es- El mestizo, de cuando en cuando se ponía a decía fai cen y ten cen. El hombre le puso las opulentas (vengándose así de las interminables quedarse con ellas. Después comenzó a guiñarle el alemán): Estoy harto de ti y de tu olor a un ojo a Juan y a mirarlo fijamente, mas él, leche condensada. ¡ Me voy! tirando hacia atrás las monedas y gritando: Rompió zapatos por todos los caminos de la socorro! ¡Socorro! El hombre satánico tam- China. Presumió de macho hermoso y apuesbién se fué huyendo por otro lado.

Al llegar a una esquina notó unos hombres desesperado, sediento y sofocado por el calor, paliza por parte de los chinos. Fué intérprete do un candelabro de madera. Todos los que de su fracaso como guía a la Fatalidad. sentados a unas mesas negras. En la puerta cura de una iglesia española. Este se encargó en donde él recitaba versos obscenos; estuvo

pitió Juan mentalmente sin saber lo que signi- Juan vivió dos años en Nueva York, fué, su- en una borrachera le llamó negro; pasó su ficaba. Aquello olía a gratis. Se metió en la cesivamente, criado del cura, mozo de fonda, temporadita en un hospital de una pateadura sala y se sentó. Los que estaban en la mesa aprendiz de tabaquero, liftman, y, por último, que le dió un comerciante inglés a quien le selo miraron de soslayo con ojos duros y llenos contratado por un matrimonio de yanqui y dujo su consorte, una rumana que en Calcuta de odio. Juan, sin intimidarse, esperó, sin que portorriqueña que se iban para San Francisco, había ejercido una profesión poco santa en el le trajeran la tazona de café con leche y el en donde pensaban abrir un bar. Juan cambia- camino de Karaya, pedazo de pan que, a su juicio, le correspon- ba constantemente de profesión, pues su ideal día. A poco rato, un viejo flaco, con cara de era trabajar lo menos posible, pero cada vez

Los golpes recibidos le dieron a nuestro gol- cosquillas en todo el cuerpo.

nuevas, aventuras... ¡ Qué encanto!

oficial lo condujo ante el capitán, quien lo re- lanzarle al aire como a un bebé. oficial pedía que lo pusieran preso, mas el en tono misterioso la chinita. Juan vivió allí dos días; al tercero lo echa- capitán, que, si bien tenía una cara de verdugo, No habían pasado cinco minutos en el cuarto escocés ordenó que trajeran al brujo. Vino un guida le puso un apodo que durante todo el ciclón. viaje le sirvió de nombre propio.

El vapor hizo escala en:

Honolulu, Yokohama, Kobe, Nagasaki,

director del asilo, como vió que Juan no en- gó a Shanghai cambió de parecer y se quedó en suelo y no supo más... tendía el inglés, le dió unos ladridos, lo llevó aquella ciudad. Alguien le dijo que estaba en Un amigo se había encargado de los funera-

Juan llegó a Nueva York con pantalones lar- los hicieron rezar y los condujeron al dormi- neó la cabeza y sonrió con aire de superiori- de Juan. torio. Este era una amplia estancia limpia lle- dad; la arquitectura china le parecía cómica, ¡Y pensar que hace tres días yo vi a Jua- de flores, que le sonreían con sus ojitos obli-Después de haber vagado sin punto fijo, se al chino, pero como estaba interrumpiendo la El escocés, que sabía cómo le encantaban al hombre sacó unos espejuelos de un estuche, se sultó al tío de su mujer, éste le dijo, mirán-

Vivió doce años más en el país de Confucio. to; tuvo amantes; su conato de cómico en un Por la noche, al pasar por la calle catorce, teatrico chino, que acabó con una silba y una en la cárcel por haber herido a un yanqui que

Juan era católico ferviente. La ayuda que la iglesia le había dispensado en Nueva York le hacía guardar hacía ella eterno reconocimiento las sonrisas. No podía ver a Juan sin sentir

Hubo gran algazara entre la tripulación. Un dando chillidos agudísimos. Luego comenzó a chacota general.

lló ante el capitán implorando clemencia. El objeto chino que tú no has visto nunca—le dijo el mundo podía curar a Juan de aquel male- su cuerpecito esférico, tuvo un arranque y acep-

poseía un corazón sensible a la piedad, le pre- cuando Juan sintió pasos. Diablos, el esposo chinito viejo, de espejuelos ahumados y barba dos puñetazos sobre el corazón, y dijo: estoy guntó que cuál trabajo sabía hacer. Contestó de Petronila!—pensó—. Lleno de un súbito te- de Confucio. Este examinó atentamente al pa- listo. Al cabo de una hora había ya extraído Como me paseara por una calle con el animal —; Pues no faltaba más que fuese yo a hacer que era cocinero y lo enviaron al jefe de la rror se escapó por el patio y echó a correr más ciente en la cara y en las manos. Comenzó una diez cadáveres verdes y hediondos. Todos los cocina. Este lo miró de hito en hito y en se- que un galgo ligero, que una liebre, que un complicadísima liturgia mientras de la máscara mineros conocidos de Juan le felicitaron, le

En aquella larga travesía la tripulación ju- yos lados había dos altos vallados de tierra tres hombres y un cuchillo bien afilado. Se lo riódicos. gaba a las cartas, a los dados; los viajeros pintados de amarillo. Estos vallados se alar- trajeron. Pronunció unas sílabas místicas e hizo de tercera tocaban un acordeón, bebían, dis- gaban en la lejanía, cada vez más monótona retirar a los circunstantes. Tomó el gallo; de un cheque una suma que él calificaba de decutían, se aburrían. Algunos tripulantes, por e interminablemente... Detrás de él, Juan sen- un tajo le cortó la cabeza. Después esparció cente. ¡Ahora, a casarme! Y saboreaba de andivertirse una noche, cogieron a Juan, lo ama- tía pasos, y no hubiera vuelto la cabeza por la sangre que chorreaba por toda la habitación temano el plato de su deliciosa noche de bodas. rraron con una soga por la cintura y lo des- todo el tesoro de la tierra. A veces sentía que alrededor de Juan. Ató el gallo a una extremicendieron a la bodega hasta acostarle sobre un el que lo perseguía iba a empuñarlo y Juan dad de la vara y la clavó al suelo por la otra calvario. Las dos hermanas mayores de su pro-

a empujones a una sala y le dijo que se des- China. ¿Conque estoy en China? Ahora van a les de Juan y de sufragar todos los gastos que huir de sus acreedores se fué a Rangún. Alií citados por Honey y Dolly, los soldados lleganudara. Después llegaron dos hombres: uno saber los chinos quién soy yo. Juan se sintió ocasionara. Lo habían puesto en un ataúd y pensó instalar la preciosa industria de no hacer ron al límite: una noche besaron a Mary detomó una manguera y le disparó a Juan cho- de una raza superior al momento. Tenía de los lo velaban. Como Juan, una vez, después de leer nada. Una mañana, sentado frente a la pagoda lante de su novio. Juan, que ya estaba preparros calientes por todas partes; y el otro, me- chinos un concepto de pueblo de pobres diablos. una novela, había dicho que su flor favorita era Shwe Dagon, toda cubierta de oro, Juan se rado, sacó una gran navaja rugiendo, y los sollos malos tratos de su compañero. A los trece tiendo en un balde lleno de jabón un cepillo Recordaba cómo en Puerto Rico los granujas el crisantemo, le pusieron ahora sobre el pecho dió a divagar. Alrededor de él iban y venían dados, llenos de pánico, brincaron sillas, mesas que estaba al final de un palo, comenzó a ce- los embromaban. Había en San Juan un chino, una corona de crisantemos. Entre los que lo las jóvenes floristas con sus cuerpos elásticos. y volaron escalleras abajo. No volvieron más. pillarle como si se tratara de un piso. Acabada vendedor de dulces por la calle. Dos mataperros velaban estaba un mestizo de soldado inglés y Juan aspiraba el aire perfumado de flores. esta operación, el de la manguera por poco de- se ponían de acuerdo: uno le mentaba la madre de China; y un escocés que se decía agente Mientras estiraba las piernas, pensaba: ¡Qué trimonio, fué una fecha luctuosa para las soltecivil le dió tal paliza, que el menor decidió es- rriba a Juan con un formidable chorro de agua al chino; éste, furioso ponía el tablero de dul- viajero y que había hecho al presidio el honor bueno es no trabajar! Bah, aquí me voy a mefría. Le dieron una tohalla para que se secara. ces en el suelo y perseguía al insultador, miende su persona por asesinato. Era éste bajo de ter a guía, que es una forma de no trabajar. delante de Juan a la ofra, creyendo así desbaestatura, cuadrado de cuerpo, y de cara, con Me haré guía de la pagoda. Sacó del bolsillo ratar las bodas: que olía a desinfectante. Juan se sentía livia- Juan comenzó a recorrer la ciudad. A pesar pánpados que le colgaban sobre los ojos. Am- un folleto sobre la pagoda y comenzó a leerlo. neros lo descubrieron quisieron echarlo al agua, nísimo. Lo llevaron a otra sala en donde estade que los edificios europeos no eran tan altos bos eran intimos del fenecido. Entre trago y
Se fué a almorzar y anduvo todo el día con Y a lo que el novio, que tenía plena confianmas al fin determinaron dejarlo seguir viviendo ban varios hombres de pie todos en camisa como los rascacielos de Nueva York, sentía trago de whisky con soda, éstos hacían refle- el folleto en la mano, aprendiéndose de memo- za en Mary, contestó: respeto por aquel género de arquitectura. En xiones filosóficas sobre la inseguridad de la ria algunos párrafos. A la mañana siguiente cambio, cuando vió la "Pagoda Lunghwa" me- vida; también recordaban episodios de la vida se fué muy tempranito a la pagoda a esperar noché....

infantil. Mientras iba haciendo algunas refle- nico en el cafetín de nuestro amigo Máximo cuos. El les decía piropos en inglés, que ellas Mary tenía un tío, propietario de un hotel. Por la mañana, Juan, después de haberse xiones deprimentes para la raza amarilla, pasó y bebimos juntos unas copas! Recuerdo que no entendían, mas siempre sonreían amable-

chinas, había creído un deber sagrado traer un Luego le dijo en inglés, con acento alemán: cientos. A poco rato se le acercó un hombre Juan se decidió a aprender chino para poder farolito y colgarlo justamente sobre la cabeza pelirrojo de unos cuarenta años y clavó en él embromar a los habitantes de la Gran Mura- de Juan. Alguien objetó a ello, pero como el goda? ¿Qué sabe usted de arte? sus ojitos verdes que inquietaban. El hombre lla en su propio idioma. Se colocó en la foto- escocés era un hombre de mal genio, hizo su

principió a enseñarle a contar: one, two, thee, capó, llevándose el pesado trofeo de la esposa silbar alguna canción inglesa que había oído en panilla de oro, se alza en el terreno eminente. fotografía. four, five, six, seven... Juan iba repitiendo para del amo, una holandesota más rubia que maíz los cafés de algún soldado inglés. Luego se A su alrededor numerosas pagodas imponen aprender, mas notaba que el hombre cada vez tierno y más blanca que un balde de leche re- le saltaron las lágrimas, y lanzando del fondo su estilo en el paisaje, destacándose del fon- persona de consideración en cierto medio. Su

-Henry don't be silly! (1).

-Excuse me Joe (2).

El farolito que había traído el escocés conenzó a arder. Cuando éste lo vió, se levantó, fué y lo arancó de un manotazo. Al sentarse de nuevo le dijo al mestizo fatídicamente:

estaban velando al muerto huyeron despavo-

muerto. Se trataba de un estado de catalepsia. sobre el Iangtsekiang. Desde allí se veían las volvió a Rangún. aguas amarillentas del río, por donde pasaban constantemente juncos. Los amigos de Juan lavativas. El médico que lo asistía le había nesa, de manejo de bastón. puesto amoníaco bajo las ventanas nasales, hecho aspersión de agua fría en la cara, aplicaciones eléctricas, fricciones, sangrías... Juan a crear un hogar. Buscó novia y no le fué di- mucho tiempo en Calcuta. Era de naturaleza,

(1) Enrique, no seas tonto.

fo deseos de viajar. Cielos nuevos, tierras — Conque no está aquí ese bribón de mi com- las olas" durante un cuarto de hora. Juan no nuevo en minero y partió. Al presentarse a trale hacía caso. Al cuarto día notaron que Juan bajar se encontró con una catástrofe. Tres días Juan adoptó el mismo sistema de viajar que Y Juan comenzó a levantar a su diminuta pestañeaba pero sin mover en lo más mínimo antes se había inundado una mina, en la cual cuando salió de su tierra: se escondió en un comadre tomándola por las axilas, imitando la los músculos faciales. Luego comenzó a mover habían perecido diez hombres. Le propusieron vapor sin saber adonde iba. Por la noche se voz de los toros, de los leones, de los gallos, la boca y la lengua, a emitir un sonido de a Juan que bajara a la mina y extrajera los descubrió su permanencia irregular a bordo. de los burros. Petronila reía como una loca Bllllbbbb bllllbbbb blbbb que desencadenaba la cadáveres, que le darían veinticinco rupias por

> ficio era un chino brujo que ella conocía. El tó bajar a la mina inundada. inmóvil de su rostro sólo se movían los labios. pagaron copas: Juan se cubrió de gloria. Le De repente, se encontró en un camino, a cu- Pidió un gallo vivo, una vara de la altura de pidieron su retrato para publicarlo en los pe-

-Vamos a ver: ¿qué sabe usted de la pa-

que había leido en el folleto:

do de palmeras prodigiosamente largas, lucien- conocimiento de la lengua china le fué de mudo los ornamentos de sus techos como llamas cha utilidad. De cuando en cuando lo llamaban

la pagoda meditan los Budas de bronce.. do una boca de foca, le gritó:

al guía y muy tranquilamente sacó un libro de enamorase de él. Miraba curiosamente los coun bolsillo y se puso a hojearlo.

estaba sobre dos sillas, caía al suelo, tumban- minas de hierro, mientras le echaba la culpa de estas beldades, más atrevida que las otras, le

los rayos solares manejando el pico y la per-Al día siguiente se supo que Juan no estaba foradora. El rostro se le puso blanco como el papel. Allí hizo economías. Como se sintió rico, Juan fué puesto en una habitación que daba una mañana compró un billete de segunda y

En la gran ciudad se desquitó de los largos o a un baile en la casa de alguno de ellos. meses de continencia, frecuentó cines, cafés, venían a verlo casi todos los días y formaban hizo amistad con varias familias de mestizos tertulia. Juan permanecía tendido sobre una (birmano-ingleses) que tenían hjias casaderas. cama como muerto. Oía a todo el mundo, mas Como en pelleas por mujeres salió muy mal de color de canela y de tabaco. Cómo le peno podía hablar ni moverse. Lo alimentaban con parado, tomó clases de boxeo, de lucha japo-

Juan se sentía solo. No le parecía serio que partidos. a su edad todavía estuviese soltero. Se decidió favorito. El mestizo Henry silbó el "Vals de claramente por los ojos oblicuos la marca bir- a Darjeeling, ¡y a engordar! manesa. Dado el manejo que había tenido Juan con su portamonedas sus finanzas comenzaron a cojear. Para remediar esto se convirtió de

hombre. Al primer momento Juan se atemorizó, Como Juan no mejoraba, al sexto día, una pero cuando pensó en la novia que en Rangún Era en Darjeeling, lugar moderno sobre los delante como a un perro. El novicio comenzó cibió con una cara de verdugo. Juan se arrodi-

Juan se tomó una botella de whisky; se dió

ataúd en donde iba una china embalsamada. lanzaba un ronquido como en las pesadillas y en el patio. Esperaron todos en silencio por metida, Dolly y Honey, flacas, viciosas, mal-Hambreado y sofocado por el calor, Juan dió gritos espantosos hasta ponerse ronco. hacía la carrera más veloz. Ante él se exten- espacio de un cuarto de hora. De repente se vadas y chacoteras, jamás pudieron perdonar oyó dos que hablaban español con acento por- Algunos minutos después lo sacaron blanco día la faja amarillenta del camino como una oyó a Juan que se levantaba gritando: ¡Tengo al futuro cuñado que hubiera puesto sus ojos maldición. De cuando en cuando oía detrás de hambre! Tengo hambre! Y cuando se dió en la menor, en Mantequita, como la motejalos vallados unas campanillas de sonidos des- cuenta de la realidad, la primera cosa que vió ban. Recibían en la casa con ostensible distinfallecientes. Vió un punto en la lejanía, quería fué a Petronila y a su esposo Chen Ting que ción y orgullo a dos soldados ingleses que, desdistinguir lo que era y avanzaba, avanzaba, le sonreían. Juan los contempló mudo de asom- de tiempo inveterado, deseaban seducirlas. Essofocado, adolorido; por fin pudo ver: era la bro. Y se enteró que Chen Ting había llegado tos trataban al portorriqueño con menosprecio; cabeza de algún salteador de caminos en la a su casa doce horas después de haber salido se reían de él y a sus espaldas lo clasificaban punta de un palo. Volvió la cara, temblándole de ella Juan. Entonces, ¿quién lo había perse- negro. Los soldados eran los amos de la casa, Juan había jurado darle una puñalada al que los dientes. Más lejos, vió un gato rojo que guido el día que estuvo en el cuarto de Petro- hablaban alto, se reían brutalmente, contabanra con sus generales y lo llenó como pudo. El lo hizo descender a la bodega, pero cuando lle- se enarcaba en lo alto del vallado. Juan cayó al nila? Este fué un misterio que jamás pudo chirigotas que las solteronas les celebraban. A Juan nunca le daban oportunidad de contar algo,

-Mejor, así me costará menos trabajo esta-Al poco tiempo, el matrimonio, deseoso de prosperar decidió irse a Calcuta, en donde

En Calcuta, Mary dió a luz dos mellizas. ofreció como guía mediante diez rupias. El po de policía de Calcuta, y cuando se le con--Usted no sirve para eso.

Juan se dió a la bebida por algún tiempo. Amenazó al tío con una carta de "hacer de Juan, sin intimidarse, comenzó a recitar lo Mary una perdida". Entonces, él, temeroso por la reputación de su nombre y de su hotel, se -La Pagoda Shwe Dagon, en forma de cam- entrevistó con Juan y acordaron abrir una

conoció familias de origen indoportugués. Al-El turista de puños hercúleos tomó a Juan gunas tardes alquilaba un coche por una hora por las solapas, lo sacudió varias veces y abrien- y daba unas vueltas por el paseo del río. Iba con la ilusión de que la esposa de algún rajá--Usted es un imbécil Le volvió la espalda o de algún rico comerciante persa o indio se ches aristocráticos cerrados por persianas y Dos días después de este acaecimiento, Juan creía ver ojos apasionados de mujeres bellas De repente se oyó un ruido. El ataúd, que tomó el tren hacia Prome a trabajar a unas que, rendidos, se clavaban en él. Quizás alguna enviaría un recado o un billete con una Celes-Permaneció dos años lejos de la caricia de tina oriental. ¡Quién sabe! Otra de sus pretensiones era que, viéndosele mucho en el paseo y acostumbrándose a su cara los altos funcionarios británicos del Gobierno de la India, acabarían por saludarlo y así, poco a poco, algún día sería invitado a una comida, a un te

Provisionalmente, decía Juan, mientras no entablara relaciones con la high-life, sus aventuras se limitarían a las ardientes eurasians (1) saba aquel matrimonio con Mary, puesto que en Calcuta se le hubiesen presentado mejores

Estaba escrito que Juan no había de durar fícil encontrarla. La elegida de su corazón, escaso de carnes, y el calor feroz de aquella ciufermo le gustaba la música y alguien dijo que como decía él, fué Mary, una mestiza rechon- dad y unas fiebres lo pusieron en el esqueleto. chita, en cuyo rostro sin expresión se veía Entonces decidió trasladar su taller fotográfico

ORLANDO FERRER.

(I) Mestizas.

Ayuntamiento de Madrid

(2) Dispénsame, Pepe.

CASTILLA

otro justificante de su apodo que los leguis: unas viejas polainas de soldado con licencia, que conocían todos los caminos de romería. Y, sin embargo, tan rodeado estaba del hado de su nombre-"El Ruso"-, que aquellas polainas parecían tener en su brillo apagado la visión minúscula de la estepa imaginada. Decían "El Ruso", y todo un hombre de leyenda, de intensa leyenda rusa, se nos pre-

sentaba. El apodo le precedía como un perro contento. Esperábamos la llegada del marinero en tierra-traje azul de marino, ojos llenos de horizonte-que nos hemos imaginado a través de Leonov, de Zamiatín, hasta de Andreiev. Luego llegaba de verdad, y era un buen mu-

chacho. Blusa de carretero. Pañuelo al cuello, a la usanza campesina. Sombrerete de cavador. Y leguis-siempre los leguis-de soldado re-Sin embargo, era "El Ruso" y no parecía

posible separarle del apodo. Simplemente le decian:

-¡Hola, "Ruso"!, y el paisaje familiar de frente a la taberna-una herrería, un cobertizo, una chopera-se inflamaba de sugerencia, se estremecía de inquietud viajera. Los chopos movían sus crestas por encima de las casas, como velas dispuestas al viaje.

"El Ruso" cantaba, tocaba el acordeón, jugaba al mus como nadie. Y conocía a todas las mozas de los alrededores. Para cada una tenía una sonrisa de comprensión. Hasta una buena palabra.

-La Antonia del Molino, guapa moza, decía. Y aquella Antonia, y aquel molino, y aquella belleza desconocida se nos hacían alegres contentos, se nos llenaban de gozosa sensa-

"La Antonia del Molino". Tenía la evocación todo el ritmo del río laborioso, y la fragancia de la harina llena de olor. Y el gozo de tanto día bien empleado, de tanta mañana bien recibida, porque el molino es el primer devoto de las mañanas.

"El Ruso". ¿Y por qué "El Ruso"? Llegué a preguntárselo. El tampoco lo sabía. Había estado en la capital, en un puerto, haciendo la guerra al moro. Pero de ahí no había pasado. No sabía por qué le llamaban así. Ni simárselo.

los que le rodearon de aquella sensación dinámica que reconcentraba en los ojos.-Eduardo de Ontañón.

CATALUÑA

- El renacentista Pere Corominas fué aclamado presidente del Ateneo Barcelonés. - Otra nueva obra de J. M. López Picó en

el mercado: "Temes" (Exercicios de geogra-- Rovira Virgili ha definido en "Un pro-

grama estival" su ideario antiquijotista. - De Nicolau d'Olwer es el documentado perfecto prólogo puesto a una reciente antolo

gía de poetas catalanes. - Concurrida en casa Vilaró la venta de

abanicos con autógrafos de López Picó, Albert, Puig y Ferrater, Vinyes, Garcés, Iglesias, etc. - En Biblioteca Popular de Pueblo Nuevo dieron sendas conferencias de Arte José María Junoy, Sebastián Sánchez Juan, José María de Sucre, Enric Roig y Carles Soldevila. Concurrencia: estudiantes y obreros.

- En las breves horas que "Gecé" estuvo en Barcelona, a su regreso de Europa, le saludaron los editores Simón, Gili, Llausás y los más puras en el renacimiento de la literatura escritores Gasch, Montanyá, Sucre y Gustavo gallega. Poetas de altos vuelos, en este mismo A. Otero, Garcés, y los pintores José Dalmau grupo, Eladio Rodríguez González-"Oraciós y Angel Cánovas.

- Sebastiá Sánchez Juan se incorporó a la redacción de "La Nau" - Se reconoció, con ecuanimidad no común,

jurado del Premio "Joan Creixells". - Para la dirección de "La Publicitat" se de lirismo en el presente lírico de Galicia, es-

designó al crítico de arte Carles Capdevila, pléndido de poetas nuevos y exquisitos. evitándole al historiador Rovira Virgili el agobio de las direcciones simultáneas de "La Pu- poeta de la Raza. Poeta, en realidad, de otro blicitat" y "La Nau". - Plausible la standardización aplicada a las

Joan Estelrich.

dactor que fué de "La Veu de Catalunya", "Da terra asoballada" y "Vento mareiro" prepara el terreno al mejor éxito de la idea de Ramón Cabanillas, el más grande poeta de Gala Exposición del Libro español, surgida de La licia por este dictado, publicó en los últimos GACETA LITERARIA.

to en Galerías Dalmau.

Bleue", de París, tan conocida por su tradicional circumspección intelectual.

sus virtudes y sus defectos, y, por ende, su
mayor mérito es de voz tradicional, orientador nal circunspección intelectual. - Se ha confirmado la separación volunta- del pueblo.

ria de "L'Opinió" del escritor Josep Plá. futuro diario católico catalán, "El Mati". Se riña; a la primera se debe la mejor novela anuncia su publicación para el 1.º de Octubre. grande escrita en gallego, "Néveda", y la se-¿Elementos? Josep María Capdevila, Dr. Car- gunda es, además, loable dramaturga. Dos vado, José María Junoy, Joan Bautista Solervi- lores que, registrados, nos disculpan de mayor cens. ¿ Significación dentro del catolicismo? Li- encomio. - Augusto María Casas. beral, inteligente, comprensiva, europea.

- Muy atinado en su "Amics del Cinema" el poeta, en trance de ensayista, Tomás Garcés. - Sugestivos, por lo ingleses-delicados, correctos, de limpido texto-los cuatro número de la joven revista literaria "Joia". No desmerecen del insinuante lema de Keats que se lee Gasset-ha visto Extremadura desarrollarse su en su cabecera.

Josep María de Segarra y Rossend Llates, acer- tiados, flagelantes contritos y — sobre todo — ción acerca de "Las raíces biológicas del sen- ma relacional entre el sujeto y el objeto de la ca de "Manera com escric els versos" y "Con- una penetrante agudeza visual. Empaque. Un timiento estético". Las copiosas reseñas perio- experiencia estética, llega Novoa Santos a la cepte del lirisme", respectivamente.

editorial "La Sageta", su "Vida interior d'un apariencias, es tímido, encogido. Nos engaña- han divulgado ya, para beneficio de quienes peculiarmente dotados y nuestro "ritmo tró- fundamental en la Historia colonial europea.

"La Nau", acerca el notorio descenso de la proporcionalidad corpórea de los otros, breves capacidad estudiantil universitaria en Cataluña. y menuditos. Recuenta energías y, en el preci-López Picó", por Armand Obiols, en "La Pu- franco en sus voliciones como el extremeño.

- Carles Soldevila obtuvo un nuevo triunfo naje. con el estreno de "Lili"

- Dirigida por Cubells Florenti y bajo el muy otra. La alimentan sanas enseñanzas momecenaje de los Sres. Ferraté, de Reus, inicia- dernas. Tiende a una más intima compenetrará una edición pedagógica peninsular de autó- ción espiritual con las otras regiones. Alguien nitud del escudriñamiento y la fineza del de- rio que reúna ciertas condiciones de plenitud

tas peninsulares, obra del Dr. Víctor Bjorkman. mente, aparecen adscriptos los extremeños a ra decepcionado fácilmente. Belles Arts". Formato muniqués; directores, descentrados espíritus influencia. Pero tenien- perar sutiles concreciones. Novoa Santos as- za: que la experiencia estética tiene una utili-Marius Gifreda, Rafael Benet y Joaquín Folch do el arte un acento de universalidad—una di- piraba a fundamentar el sentimiento estético dad biológica, cualquiera que sea su desinterés blicado un libro Jacobo Wassermann, donde se i Torres; texto, Apa, Gasch, Rafols, etc.

- La Comisión del homenaje al novelista y dalucía. Examinemos las producciones y lo dramaturgo Puig y Ferreter dispone la edición síntomas de ambos pueblos. El andaluz es-salpopular de su "Camins de Fransa" "La Nau", ¿siguiendo a "El Sol"? ins-

- Con ocasión de su discurso rectoral, el sentimental, poco propicio a la brusquedad exdecano de la Universidad boliviana de Sucre tremeña.

hizo un elogio de La Gaceta Literaria, re comendándola a los estudiantes.

- El tercer artículo de Giménez Caballero, Castilla en folk-lore. "El Ruso".-No tenía "Ante la Exposición del Libro portugués", publicado en "El Sol", ha sido muy celebrado. Gasch, Carbonell, Foix, Montanyá, Cassanyes, Perucho y Esclasans. Se anuncia un extraordinario en homenaje al pintor Joan Miró. - Tomás Garcés aludió a LA GACETA LITE-

RARIA, en un comentari de "La Publicitat". - En ensayista vasco, Joaquín de Zuazagoitia, ha mostrado su conformidad a las ideas de tandardización propugnadas en el manifiesto versales. Conservarnos puros en medio de tovanguardista Dalí, Gasch, Montanyá.

- De Josep Plá, el dinámico escritor, se guarda con expectación un libro acerca... ¿de tro extremeñismo. Desligándonos de escuelas,

GALICIA

La nueva literatura gallega.

Los movimientos de vanguardia europeos -quizá a través de su forma ultraica-llegaon a Galicia por impulso de Eugenio Montes, Correa-Calderón, Jesús Bal, Alvaro Cebreiro, Escritores, pintores, escultores, músicos, afinan Otero Espasaudin, Manöel-Antonio, Amado Carballo, Johan Vidal Martinez, Denys Ferandes y otros. Cebreiro traducía en 1923 poenas recientes de Picabia, y en colaboración con Manöel-Antonio lanzó un manifiesto, "Mais lá", dando la hora de la lengua vernácula.

El que más influyente apareció en este asecto fué Eugenio Montes, quien llevó a Gapro, pero publicados la casi totalidad de sus ocemas en periódicos y revistas—. Eugenio Montes escribió un ensayo. "Estética da muiópicos de la gaita. Publicó también una tri- acierto de interpretaciones femeninas.

De aquella influencia se publicaron poemas dmirables por Manöel-Antonio-"Si eu quixera cantar"—, por Correa-Calderón—autor de nermosas novelas, como "Conceición Singela do Ceo"-y por Amado Carballo, por éste en AUTOMATICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO quiera recordaba cuando comenzaron a lla- su reciente libro "Proel"-1927-. Los líricos le avanzada en Galicia se dieron a caminar Eran, seguramente, los leguis-perfil exó- hacia la fuente inmortal de los Cancioneros, tico y cosmopolita, silueta de andador y de de vuelta ya de la nueva estética, y de esta esaventurero-los que le concedieron el apodo, cuela son poetas como Bouza Brey, Blanco-Amor v otros.

Amado Carballo--+ 3 Sept. 1927--es, sin duda alguna, el más interesante de los nuevos líricos. Su libro "Proel", imaginista, es un libro de equilibrio, donde lo nuevo se hermana con lo racial para darse en una desusada forma de emoción. Libro del mar, poemas abiertos por su visión telescópica a través de las espumas los ronseles de la tradición lírica de Galicia. Este poeta es, además, un exquisito prosador, autor de novelas ricas en formas enxebres, modelos de ortografía gallega y de robusta arquitectura. Como prosista, publicó "Os probes le Deus", "Maliare" y "Goriño"

Los neoclásicos es un grupo de extraordinaria importancia en la lírica gallega contemporánea. Victoriano Taibo, autor de "Abrente el mejor libro de versos gallegos-y "Da vella roseira", muestra su alma enxebre en este momento de la cultura gallega, como un buen maestro en la antología vernácula.

Noriega Varela, autor de "Doerma" y Montañesas", es un exquisito sonetista. Poeta místico y montañés, cantor de las cosas simples—remotamente, Guerra Junqueiro—, tiene PELAYO. 46 entre su obra las más delicadas joyas de sensibilidad lírica, y representa una de las formas Campesinas" — y Gonzalo López Abente -"Alento da raza"-. Este último, verso bravo como el mar Cantábrico, no encaja, realmente, en este espacio de tiempo a que quereel nombre de Agustín Calvet (Gaziel) para el mos reducir nuestra noticia. Rodríguez González, poeta clásico y frío, no es gran ejemplo

Párrafo aparte merece Ramón Cabanillas, el riempo-el "último Precursor" le llaman con extraordinaria exactitud-, tiene toda la signireseñas de los actos culturales en que interviene ficación de representar el siglo XIX. El es delicado, como Rosalía, en "A rosa de cen fo-— De Buenos Aires llegan noticias de que llas"; robusto y rebelde como Curros, en "Da el periodista mallorquín Juan Torrendell, reaños un libro de sagas nórdicas, "Na noite es - Se anuncia una exposición de Pájaro Pin- trelecida", orientación hacia la cultura céltica. Pero, por otra parte, Cabanillas no es el maes-- Interesante el ensayo del Sr. Cambó, "La tro de la nueva lírica gallega; ésta se desarrorealité hispanique", publicado en "La Revue lla a su espalda, porque él es el siglo XIX con

En Galicia tenemos también dos poetisas ad-- Se están recogiendo subscripciones para el mirables: Francisca Herrera y Herminia Fa-

EXTREMADURA

Apreciaciones.

Bajo un cielo azul-italiano dijo Ortega y Día: genio típico, su racial contextura, recia y seve-- A señalar las conferencias de los poetas ra. Región muy Zurbarán. Penitentes angus- el Dr. Novoa Santos con una espléndida lec- algo que las cosas tienen en sí, sino una forríamos creyéndolo realmente así. Es la forza- no tuvieron el privilegio de escucharla, el con- fico" interior. - Edificante el resultado de la encuesta de da timidez del gigante asustado frente a la tenido esquemático de aquella disertación. Pero Esto suena bastante arcano. Tómesenos la — Interesante la "Conversa amb Josep María so instante, se lanza audaz, decidido. Nada tan Resulta grosero. Una grosería de gran perso-

Extremadura, empero, en la hora actual, es ha dicho que se desborda hacia Sevilla. Mala cir. Y eso que se trataba de un tema sobre el en su mensaje, de asimetría en su constitu-— De Lubeck viene la noticia de una próxi- impasión de caminante, adquirida en mesones ma edición en alemán de una antología de poe- ciudadanos. Acaso fué debido a que, literaria- matización nueva acerca del mismo nos hubie- y aun no estoy seguro de que no se nos esca-Reanudada la publicación de "Gaseta de las escuelas sevillanas. Todavía ejercen sobre Su mero enunciado, sin embargo, hacía esrectriz general—, todo desplazamiento hacia —esa experiencia sutilísima, inasible, misterio- en un sentido psicológico o político. Que lo que plantea enérgicamente el problema de la Justicia. - Muy sentido el inopinado fallecimiento del otras regiones implicaría el triunfo de lo mí- samente arbitraria-en algo tan ponderable y granjea placer de belleza fortalece nuestra apsagaz diplomático y modernísimo poeta Ramón nimo sobre lo genérico. Extremadura es-no concreto, científicamente, como es el hecho bio- titud vital. Que el arte no es, pues, un lujo, hay por qué sorprenderse—el reverso de An- lógico. Si lo lograba, ponía una pica en Flan- no es una "inutilidad", ni aun cuando más taura una página semanal de literatura y bibliota del chiste solaz, provocativo y de ciertas problema del porque y cuándo y cómo es bella lo de destrucción satisface nuestro hondo sen- a la guerra.

modalidades folk-lóricas. Cante jondo. Algo

a cojeur. Iban recoder està et uradotto del (i) Medius.

La vida en Extremadura ostenta timbres de l gravedad. Rara es la jocunda carcajada. Acaso la leve sonrisita de ironias concentradas, mordientes, aprendimos a vivir en medio de la miseria de nuestros campos, ricos por naturaleza y agotados por la inactividad. Y esa misma dureza de la tierra-suavizada en los declives de la Serena y de los Barros-nos ha infundido un espíritu-aunque flexible de responsabilidades. No ignoramos que el paso decisivo está por dar. Nos intimida la conciencia de que, si no acertamos, se pierda por completo el acento regional, confundiéndose con Castilla o Andalucía. Queremos colaboración. Nunca - En camino ascendente la perfección de fusión. Jamás fué tan espléndida España como "L'Amic de les Arts", de Sitges. Textos de cuando sus regiones conservaban cierta autonomía en el vivir. Principio que-algunos-supondrán federalista. En política, sí. En literatura, en arte, no pasa de ser íntimo anhelo de plasmar las concepciones en materiales propios La única fórmula viable para la creación de geniales obras. Un patriotismo depurado, sin alharacas, sin garrulería, con leves matices unidas las regiones. Pero aportando, con serenidad, todo lo que de españolidad existe en nues-

ARAGÓN

como la sevillana, que tan sólo dieron poetas

despreciables o narradores sin vitalidad. Adhi-

riendo al concierto europeo nuestra fuerte vozi

preñada de extremeñidad...-Antonio Salgado,

-El Centenario de Goya ha sido como un estimulante para que Aragón reanime sus fuerzas artísticas, desde hace tiempo en letargo. sus sensibilidades y se aprestan, virilmente, a la lucha. Lo que falta a nuestros artistas es un poco de unión, un poco de confianza.

-Pilar Viñao, todavía una niña, ha conseguido el premio extraordinario de piano en el Conservatorio de Madrid. La categoría del premio justifica bien los méritos de la artista. Pilar Viñao se incorpora al profuso grupo de icia los ultraicos balbuceos líricos en un libro muestros eminentes pianistas: Pilar Bayona, le poemas galaicos "Alalás"—inédito como li- Pilar Arnal, Fermina Atarés, Pilar Cavero. -Se celebra actualmente una exposición de caricaturas del artista Paco Ugalde, redactor

gráfico del "Heraldo de Aragón". Está siendo ieira", donde la imagen creada crea a su vez muy visitada-y celebrada-por el público, que mevos ritmos para la danza antigua, y en él admira la fina gracia del joven caricaturista. e zarandean, aburridos del viejo compás, los Sus "Siluetas del Paseo", sobre todo, son un ogía de cuentos: "O vello mariñeiro toma o | -El pintor Martín Durbán-artista arago-

ol", "O añiño da Debesa" y "Como na pa- nés instalado en Barcelona—ha celebrado una cado las simpatías que su franqueza suscita en rábola de Peter Breughel", tres cuentos de dis- interesante exposición. La crítica y el público tinta signatura: lírico el primero, dramático el ha celebrado-muy justamente-sus méritos. El segundo y hondamente trágico el último; tres exito ha sido una prueba de sus grandes cuason colonizadores a la vez, Giménez Caballero cuentos de ciegos, alguno de ellos traducido lidades, y a la vez una promesa halagadora ha establecido factorías de lengua y literatura de nuevos v futuros triunfos.—Julio

CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES

Concesionario de Correos Marítimos

Garage: Cortes, 731 y Cudeña, 222 Oficinas: Cerdeña, 224, Tel. 30-S. M.

BARCELONA

LIBRERIA DOMINGO RIBO

ESPECIALIZACION EN OBRAS CIENTIFI-CAS E INDUSTRIALES

BARCELONA

00000000000000 LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS León Sánchez Cuesta

países e impresiones de todo género.

Novoa Santos en Cuba

Los periódicos de La Habana dieron cuenta

lel éxito logrado por Novoa Santos en su ci-

clo de conferencias, organizado por la Hispa-

no-Cubana de Cultura. Los áridos temas cien-

íficos que eligió el conferenciante llegaron a

ecciones vitales. Su atinada labor de divulga-

ción halló simpáticas resonancias en el nume-

resa insistir en la última: Las raíces biológi-

una cosa o un espectáculo.

culaciones, cuya dialectica sólo nos conducia a

(a) Dispisseme, Papa

cas del sentimiento estético". El Día, de La claridad y rigor de laboratorio.

Habana, ha comentado-Suárez Solís lo había Yo no sé si la explicación del fenómeno es-

hecho, con la agilidad que suele, en Diario de tético por Novoa Santos será la explicación

"Cerró el domingo su ciclo de conferencias curiosidad. Partiendo del postulado de Kant

en la institución Hispano-Cubana de Cultura de que la belleza no es una condición objetiva

queda todavía un margen para ese comentario palabra de que no pareció así en la mañana

agradecido, nunca demasiado tardío, a que nos del domingo. Durante una larga hora brevísi-

ción; nunca nos deleitó tan hondo con la ple- con nuestro más hondo ritmo vital, es necesa-

cual se ha escrito ya tanto, que una mera dog- ción. Fué éste el pasaje evasivo de la lección

pó por su misma sutileza.

Pero sí nos quedó, muy neta, esta enseñan-

compromete toda gran dispensación de cla- ma vimos cómo se iba despejando, por zonas,

10 Rue Gay Lussac Admite encargos de libros de todos los des Duques escribían obras en versos, que se paradojas, agilidades de funámbulo lírico.

POSTALES AMERICANAS

FRANCIA

GIMENEZ CABALLERO EN PARIS

El inventario de las horas que Giménez Ca allero ha pasado en París es, en el orden puramente periodistico, una serie de artículos que e han consagrado o hecho consagrar las figuras más preeminentes de la gran Prensa francesa Jacques Patin, en "Le Figaro"; Max Frantel en "Comoedia"; de Falgairolle, en "Les Nouvelles Littéraires"; Léon Deffoux, en "L'Intransigeant"; Charles Lesca, en "La Revue de L'Amérique Latine"; Muller, en "La Vie Latine", etc... Un extenso estudio sobre Cabailero y La Gaceta Literaria aparece en e 'Manuscrit Autographe" (Blaisot éd.) con un facsímil de un autógrafo de sus poemas jun to a autógrafos inéditos de Racine y de Baude laire. Pocos escritores, durante su vida, se vieron tan honrados en esta publicación lujosa solicitada por los bibliófilos del mundo entero y que se ha convertido en un museo de inédito famosos. Jean Royére, uno de los prospectore y mineros del filón moderno de la poesía, ha acogido excelentemente a su colega español Cediendo a la información de Caballero, en todo lo que toca a las letras castellanas, le ha prometido acoger en las columnas del "Manuscrit Autographe" traducciones y reproducciones de inéditos de grandes escritores peninsulares. Es la primera vez que el Director del "Manuscrit Autographe" acoge textos extranjeros.

Desde el punto de vista general, Caballero ha hecho obra de embajador intelectual de Península. Sus visitas personales a libreros, los hispanistas como Valery Larbaud, Matilde Pomés, Miomandre, Cassou; sus entrevistas con corresponsales parisinos como Corpus Bar Ventura, García-Calderón, Leonardo Pena Valencia, Orlando Ferrer, etc... La primera proyección de una película surrealista de Manray-Desnos; las interviús acordadas al grupo un Lautreamont, de un Jules Laforgue, de jóvenes de La Rotonde o de La Couloe pintores, músicos; sus conversaciones con maestros franceses como André Loth; las invitaciones mundanas que ha aceptado, han multipli-

Como los buenos exploradores, que siempre de París, como "Shakespeare and Co.", Mademoiselle Adrienne Monnier. En "Au commerce sección española. Desde hoy en adelante el envío de libros y revistas peninsulares está solicitado por Gattino, que los pondrá a la disposición de los estudiantes franceses en el círculo franco-español que él acaba de fundar. Un escaparate entero queda consagrado a las novedades españolas.

Giménez Caballero ha estudiado con Maurice Martin du Gard el programa del Congreso Internacional de los periódicos literarios, en Octubre próximo. Congreso que se celebrará en París, cuna del decano de los periódicos literarios, "Les Nouvelles Litteraires". Maurice Martin du Gard ha prometido hacer interesar varios elementos oficiales. Esta época será la escogida por la Sorbonne para organizar una conferencia de Caballero y un gran salón de París abrirá la Exposición de "Carteles literarios", que han apasionado a cuantos los han

Por otra parte, yo mismo empiezo la traducción de sus "3 ensayos folklóricos de España" Y estos resultados tan brillantes y tan numerosos de un verdadero intercambio, los ha alcanzado el Director de nuestra Gaceta durante los cuatro días pasados en París. Y los parisinos quedan convencidos de que la España joven posee organizadores de calidad.

NOVEDADES

-Gaston Leroux, el autor de tantas novelas famosas que ya dieron la vuelta al mundo, publica, después de su muerte, "La agonia de Rusia blanca" (Messageries Hachette). A propósito del Zar dice: "abstenerse de dar órdenes es una responsabilidad mucho mayor que la de mandar". Y nos demuestra que el sublevamiento del pueblo ruso era inevitable ante la apatía de sus jefes. La ignorancia del clero impedia representaban en París. Los periodistas de la

flama permanecía inexplicado.

mente lo fué alguna vez), sobrevive en esta

se encara con todos los ademanes de nuestra

fuerzos de Guillermo II para impedir que el Zar concluyera una alianza ruso-nipona. La entrevista de los dos emperadores nos la cuenta de bronce. Etc... Y, por fin, la explicación humana de la revolución. -"La Ciudad Acústica" que Eugenio Garzón acaba de publicar, en edición sencilla y de

ces". En el Mar Negro se sublevó todo el equi-

paje de un navío, el famoso "Potemkine", asun-

cés), está hecha por "Le Livre Libre", que en Klim Sangin", donde hay mucho de autobiosuperfluo, pues treinta años de vida puramente grafía. conocer en Francia el nombre del autor. El típolitismo integral: el de antes de la guerra. Y mejor gorkiano, y sobre el cual parece haber recurriremos al testimonio de Garzón cuando tanto pesado el novelista ruso.) queramos reconstituir las querellas de apaches, las huídas misteriosas de sombras de mujer, los célebres cafés ya desaparecidos, en los que l también a Garzón para evocar las figuras de

levard.—Adolphe de Falgairolle. ITALIA

(Milán, Baldini). Novela calma, de alto estilo, más. sin preocupación de modas literarias.

Novedades, libros.

-La donna del Nadir, de Massimo Bontem- El primer mandamiento de la gente soviétides idées", que dirige Gattino, en el Boulevard pelli (Roma, Mondadori). Reunión de todos ca debe ser: rendir pleitesía a la ciencia." Michel, ha fundamentado las bases de una sus escritos publicados entre 1922-23. Es de-

LA NUEVA RUSIA

Gorki, la Ciencia y Baroja

La entrada en Rusia de Máximo Gorki y las fiestas por su 60.º cumpleaños, constituyen ser la causa de la decadencia rusa, reclamaban en la Rusia de estos días el máximo aconteciya entonces un cambio "universal hasta las raí- miento literario.

Ningún escritor contemporáneo ha tenido nunca la acogida del patriarca del bolchevismo to que ha dado margen a una película editada veintiocho años después y censurada por los en Rusia. El pueblo en masa se congregó a Estados. En este libro quedan patentes los es- aclamarle. Entró como un rey que tornase del destierro.

Leyendo los relatos que nos describen las Leroux, que fué "repórter" y ya la anunció an- grandiosas escenas, se ve que ni la mejor époticipadamente, antes que ningún otro periodista ca de Zola en Francia, de D'Annunzio en Ita-Una estudianta, para no dejarse detener ni lia y de Galdós en España puede compararse violar, coloca dos bombás en su pecho: senos con la apoteosis de este profeta de un nuevo mundo humano.

Acude con amor y gratitud a todas partes. Firma dedicatorias, escribe artículos, prepara bella forma, ostenta un prefacio de Carlos cuentecillos. Y tiene tiempo para iniciar la Revles. La edición, de difícil tipografía (aun- publicación de un ciclo novelesco, del cual ha que sólo fuera por las numerosas citas en fran- aparecido ya el primer volumen, "La vida de

parisina (comprendiendo una rúbrica de letras | Pero lo más interesante para nosotros, esnispano-americanas en "El Figaro") dieron a pañoles, de todas estas manifestaciones gortulo hubiera podido nacer de la misma pluma kianas, son las hechas recientemente a todo su sutil de Ramón en persona. Pues París es, efec- pueblo, defendiendo la ciencia con entusiasmo tivamente, una reunión sonora, sembradora de y fe que nosotros encontramos ya en Baroja ecos, de cantidades de cerebros trabajando bajo anteriormente (conferencia dada en la Casa el mismo cielo. Eugenio Garzón ha tratado el del Pueblo de Barcelona). (Baroja, nuestro

Así se expresa Gorki: "Es necesario que el pueblo ruso se convenza que para vivir librese reunian las glorias internacionales; siluetas mente es menester encontrarse en una atmósde cocotas, cocheros de fiacres (como los si- fera que descanse sobre una base científica; mones madrileños). Los literatos recurrirán es preciso que el hombre soviético se convenza de que el médico que cura los enfermos, no Montalvo, Rubén y otros huéspedes del Bou. sólo trabaja, sino que ha trabajado largos laños, que el que cultiva flores, aunque sólo sea para estudiarlas, no es un zángano, sino un científico indispensable a la humanidad, tanto como lo es el labriego, y el albañil, y que, por tanto, el ejemplo del científico, no signi--La Sagra delle vergini, de Salvador Gotta fica otra cosa sino la incitación a trabajar

LEA USTED:

L'agonie de la Russie Blanche

Un volumen, 12 Francos

por Gaston Leroux (el novelista de Rouletabille)

MESSAGERIES HACHETTE, Paris

EDITORIAL ESPAÑOLA en París: "Le Livre Libre"

publica:

CIUDAD ACUSTICA

admirable libro sobre París y sus misterios por Eugenio Garzon

(Ediciones de la Revue de l'Amérique Latine, 26, Avenida de la Opera, PARIS)

que el Zar restableciera el patriarca. Los Gran- cir, de un rico fuego graneado de aforismos, -Il sapore della vita, de Virgilio Brocchi época de la guerra ruso-japonesa, que parece (Milán, Mondadori). Novela con fondos europeos, Perugia, Nervi, París, Amberes, Bruselas, Capri. Personajes que chupan y saborean la vida como una naranja. -Maktub Rabbi, novela árabe de Marcello

Valentinis. Ensayo de relato colonial italiano. -Reviviscenze. Studi di tradizioni popolare italiane. Serie primera. De Rafaelle Corso (Catania). Notable folk-lorista, reúne una preciosa serie de nuevos documentos italianos tradicioun forse che si, forse che no. Desde Platón

-Veneze Sul Capricorno, de Ruggero Vasari. hasta Benedetto Croce, todos pusieron sus ma-Poesías (Nápoles). Futurismo. La crítica italianos en la investigación de lo bello, sin aprena ataca este libro por futurista. Ya no perdona hender más substancia que el feo polvillo con-Italia el futurismo más que a Marinetti. En ceptual de las alas de la mariposa, cuyo oritodo lo que ya Marinetti tiene de pasadista. -Figure e figurine manzoniane, de Atilio Los acercamientos negativos a la manera de Scarpa (Venecia). Busca los perfiles de las prin-Baumgarten y de Kant; las vaguedades a pales figuras manzonianas. Fra Cristóforo, Don modo de Lipps, de Lalo, de Croce, no nos bas-Abondio, etc. Con mucha finura. taban. Es indudable que el Positivismo, muerto os oyentes diestramente convertidos en claras como doctrina substantiva (si es que real-

Libros para niños.

honda apetencia de tangibilidad científica que roso auditorio. La institución Hispano-Cubana logró dejarnos. Ya no nos contentamos con Tras la reforma Gentile, la editorialidad itaiana para niños ha cambiado en el sentido de de Cultura puede apuntarse un triunfo más. | que se ofrezcan explicaciones ingeniosas y co-No reseñaremos una por una las conferen- herentes acerca de las cosas; queremos la exdar cosas didácticas con la mayor fantasía y ensueño posible. cias, es decir, las lecciones. Aunque nos inte-plicación perfectamente apodíctica que nos

ilumine todas las esquinas de un problema con ha publicado dos volúmenes titulados "Las fá-Así, por ejemplo, la Editorial "La Scuola" bulas de la infancia del mundo" y "El Libro de la poesía griega para niños", que son el mela Marina—la sabrosa lección. Transcribimos concluyente. Sé que es la de mayor fuerza jor modelo de esta modalidad pedagógica exisente en España con las publicaciones de la pecial "A president is Born". Las de John la glosa de Jorge Mañach, publicada en El suasoria, la que más directa y valerosamente "Revista de Pedagogía".

La Italia musulmana.

Voce", gobernada por Curzio Malaparte, un es- tas: Edward Arlington Robison y Edna Millav. poco de soberbia. Todo producto — lógico—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de pléndido libro de Cantalupo, donde se estudian conclusión de que esta experiencia proviene de producto — lógico—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de producto — lógico—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de producto—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de producto—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de producto—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de producto—de dísticas, por lo general muy leales, de que conclusión de que esta experiencia proviene de producto—de dísticas proviene de dísticas proviene de producto—de dísticas proviene de dísticas proviene de producto—de dísticas proviene de dí — Puig y Ferrater acaba de publicar en la la confianza en sí mismo. El extremeño, en viene disfrutando insólitamente la institución un profundo acuerdo entre ciertos espectáculos la confianza en sí mismo. El extremeño, en viene disfrutando insólitamente la institución un profundo acuerdo entre ciertos espectáculos la confianza en sí mismo. El extremeño, en viene disfrutando insólitamente la institución un profundo acuerdo entre ciertos espectáculos la confianza en sí mismo. El extremeño, en viene disfrutando insólitamente la institución un profundo acuerdo entre ciertos espectáculos la confianza en sí mismo. El extremeño, en viene disfrutando insólitamente la institución un profundo acuerdo entre ciertos espectáculos la confianza en sí mismo. El extremeño, en viene disfrutando insólitamente la institución un profundo acuerdo entre ciertos espectáculos la confianza en sí mismo. El extremeño, en la confianza en sí mismo. El extremeño, en la confianza en sí mismo en confianza en co

> Muerte de Paolieri. Tras la reciente muerte de Cesare de Lollis,

Italia tiene que lamentar la del insigne escritor a golpes de luz, la misteriosa bruma en que Ferdinando Paolieri, poeta toscano nacido en el Lo fué la del domingo particularmente, en- hasta ahora hemos divisado envueltas todas las año 1878. tre las muchas que nos ha hecho el agudo bió- implicaciones del oficio artístico. Bien es verlogo español. Nunca le habíamos visto discurrir dad que no alcanzamos todavía a percibir clacon tan seguro paso ni más novedosa orienta- ramente por qué, para estar una cosa acorde ALEMANIA

Stefan George.

El veterano poeta Stefan George celebró en estos días su 60.º aniversario. Un libro de Wassermann.

Novedades.

des. Porque, hasta ahora, la estética es de to- "deshumanizado" parece; antes supone siempre Willy Seidel, Schattenpuppen. Muñecos de das las disciplinas filosóficas aquella sobre la una honda faena de integración y de conservo excepcionalidades—amante de la vida repocual se ha dogmatizado más, sin lograr otra
sada, bajo los emparrados de sus cortijos. Guscosa que exacerbar nuestra curiosidad ante el mismo nos resulta bello, porque todo espectácuführt Krieg. El redactor jefe Roth, conduce tido de la necesidad de la muerte individual, -Emil Ludwig. Tom und Sylvester. Novela

BENJAMÍN JARNÉS, de Napoleón, de Bismark y de Guillermo.

INGLATERRA

El sitwellismo vanguardista.

Hace poco afirmaba un excelente crítico italiano, Piero Rébora, que Inglaterra es el único sitio donde Marinetti se quedó helado al intentar la catequesis de unos cuantos seres de diverso sexo al futurismo. Las corrientes contientales llegan allá débil

absurdamente. Sucedió ya con Giordano Bruno, que no interesó a Inglaterra. Y con el gorro frigio de Villiam Blake. Sólo el simbolismo francés dió vida al imagism y al georgianism, escuelas donde florecieron Gibson, Noyes Drinkwater, Hoy el vanguardismo ha prendido, por fin,

en un núcleo que con el mismo nombre Sitwell se reparte en tres personas: Edith, Osbert, Sacheverell. La más entusiasta es Edith, que llega a hacer poemas con elementos charlanescos de la comedia del arte, alborotando e incitando a la tradicional gente inglesa. Los títulos de sus obras son los siguientes: The Sleeping Beauty. Rustic Elegier. Triple Fugue. Before the bombardment. Discussions on Travel, art and life. All Summer in a Day.

NORTEAMÉRICA

Novedad en la vida americana.

Léanse las novelas de Fannie Hurst. En es-Erskine. El famoso libro de Thornton Wilder, The Bridge of San Louis Rey". Véanse los siguientes dramas: Eugenio

O'Neill, "Strange Interlude". Lawrence Sta-Con este título ha publicado la Editorial "La llings, "What Price Glory". Siéntase los poe-

CARTAS DEL CENTENARIO DE GOYA

Magnificos estuches de escribir con reproduccicnes de sus mejores cuadros.

De venta en MADRID - PARIS Avenida Pi y Magall, 10

PÉREZ Y COCA, Alcalá, 2 CASA GÓMEZ, Alcalá, 18

ERNESTO GIMÉNEZ Huertas, 16 y 18

de la gente del Ticino, contada por el biógrafo

AÑO II

Direcc

que cier

viú-m

1eccione

tión de

siguient

este ple más bie

que una

tención

mente,

en la ej

piritus

depende

ciosos o

ducirse

mutuas,

cimiento

"quid p

que se dad int particul

desenvu

plios ho

sos exc

engendi

torial, s

los a lo

nal. Po

tores y

dirigirs

quieran

de este

se dese ble de : Recu que un Roldán te a alg represe conocer ganizar en todo resto d de prec español rates d neral h

vendrá de las rigorism lo urg ganen !

y efec

hispano

mos d causas de ciert nes lite entre 1 acervotos últ En 1 dar el tuitas (

Si-1

a los v -": N en Esp jactano riamos to, ¿qu globaln demues ceda a no ya minori nas pi se les

rigen (

clama

sin 11: la per de las han he surame das la güístic chos li ahora Por paña 1

> llista] pero s más a nacion de sus tringic nerosa mérito que ca enfoqu americ susom interes

replica se con tinent lectora

no en

Imp. E. Gimenez, Huertas, 16 y 18.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Estábamos empachados de las meras espe- para asegurar la vida."